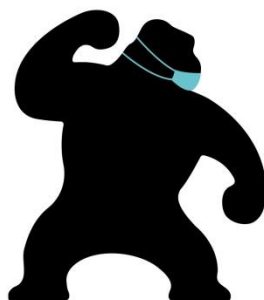




Crónica del 54 Festival Internacional de Cine Fantástico de Cataluña - Sitges 2020

El festival día a día. 7 al 17 de octubre

Por Javier Ludeña Fernández



Sitges 2021: Despertando de la pesadilla pandémica, aunque aún con resaca

Decíamos en la crónica del año pasado, que la 53 edición del Festival de Sitges había sido una hazaña, sin duda una de las más importantes por lo que tuvo de triunfo frente a la adversidad, y un hito que había contribuido en medio de un tsunami de *mierda*, entre el padecimiento por la enfermedad y las consecuencias sociales y económicas debidas a las restricciones impuestas por las autoridades, a darnos un flotador al que agarrarnos y conservar una mínima dosis de cordura. Sin embargo, fue una victoria pírrica, la definición perfecta de este concepto, cuando a pesar de ganar te sientes tan triste como si hubieras perdido, y por paliza. Sitges 2020 fue un año de mera supervivencia, planteado desde los mínimos posibles, y todavía comprimido aún más en sus últimas jornadas, por el recrudecimiento de las restricciones.

Así que, salvo que la humanidad hubiera entrado en la fase apocalíptica que tanto nos gusta en las películas, este año solo podía ser mejor. Y ha sido mucho mejor. No nos engañemos, aún estamos lejos de la normalidad (la única normalidad que me interesa, ni “nuevas normalidades” ni ningún otro sucedáneo). Año y medio después del confinamiento domiciliario masivo más increíble que podría haber especulado jamás guionista alguno, nuestro mundo, con ciertas diferencias según demarcaciones geográfico-políticas, todavía conserva múltiples restricciones a la libertad, especialmente graves para un evento como un festival de cine: cuotas de aforos, restricciones horarias y mascarillas. Excepto esto último, que es una incomodidad pero por lo demás no impide disfrutar de cada una de las propuestas del Festival, las otras dos han determinado que este año siguiese habiendo menos sesiones, con toda la



banda horaria nocturna, las maratones y las sesiones golfas, totalmente desaparecidas. También ha permitido el acceso a menos personas a las salas, y la necesidad de espaciar las sesiones para desinfectar y poder coordinar las entradas y salidas del público. En definitiva: menos festival, menos películas, menos posibilidades, de lo que suele ser el Sitges desproporcionado que tanto nos gusta. Actos tradicionales como la *zombie walk* tampoco pudieron tener lugar.

Afectación también en cuanto al ánimo de mucha gente, tanto espectadores que quizás todavía no estiman seguro o conveniente comparecer a un evento como Sitges, como artistas, que quizás no están, en todos los casos, igual de dispuestos a viajar que solían estarlo. Además, no olvidemos que en buena parte del mundo todavía hay restricciones en los viajes, o condiciones que los convierten en molestias a evitar salvo necesidad por causa mayor. Finalmente, y todo va entrelazado, afectación inevitable también en las cuentas, que de entrada deben de ser más prudentes (y no estoy diciendo que de normal no lo sean) por la inevitabilidad de tener una cota máxima de público potencial menor (como decía anteriormente: menos sesiones y menos aforo). Esto también provoca una especial contención a la hora de organizar cosas, y de tratar de traer más invitados.

En definitiva, que este 2021 habría sido un año flojo... si no viniéramos de donde venimos. Pero como la terna 2020-2021 está siendo bastante para olvidar, a pesar de que 2021 es excelente comparado con su predecesor, pues no podemos dejar de reconocer que ha sido un año de reencuentro, en la mayoría de sentidos de recuperación, y como sucedería con alguien que sale de una convalecencia, aunque todavía no haya recuperado su plena forma: qué quieren que les diga, pero da gusto volver a vernos en las colas de los cines y en las salas viendo películas, y comentarlas en los cafés o en la sala de prensa. Que es maravilloso que vuelvan las estrellas internacionales como Noomi Rapace, Mamoru Hosoda o Neill Blomkamp, las entrevistas en el jardín del Meliá, la caza de la dedicatoria... En definitiva, que la maravillosa experiencia de vivir el Festival de Sitges en su amplitud, y que el año pasado de muchas maneras se detuvo, este año ha regresado. Y ojalá 2022 sea el año de la vuelta a la normalidad 100%. Incluso me conformo con normalidad 90%...

Afianzamiento de la alternativa on-line

Pero ya dicen que no hay mal que por bien no venga, y hay que admitir que la sección on-line, que permite disfrutar por tiempo limitado de parte de la programación del Festival desde tu propia casa, ha sido un paso adelante. Sí, qué duda cabe que tenemos que fomentar e incentivar el regreso a las salas. Pero no olvidemos que hay muchas personas lejos de Sitges o de Barcelona, que no todos los años pueden viajar o que no siempre pueden quedarse el festival completo. Y esta sección es una forma

sustitutiva de seguir viviendo el festival, aunque sea en la distancia. Igual que Brigadoon puede suponer a veces un Festival B al lado del A, una sección on-line para enganchar de espectadores en la distancia, podría llegar a constituirse como un Festival C, al que con ingenio y conocimiento del lugar que ocupan hoy en día plataformas digitales y redes sociales, puede llegar a tener un papel muy destacado en el futuro.

Leitmotiv, tendencias y otras curiosidades

Muy buena sección de clásicos ese año, pudiéndose ver desde títulos poco conocidos o que se llegaron a creer perdidos, como *The Amusement Park* de George A. Romero, o *A Praga* de José Mojica Marins, a joyas como *Nazario y el lobo*; a parte de varias oportunidades de recordar a nuestro Paul Naschy, como con esa copia restaurada de *El aullido del diablo*. El extraño pero bonito, chocante pero curioso, cartel de este año, estaba dedicado a los hombres lobo, y ciertamente hubo unos cuantos en la programación, aparte de en los clásicos. No nos gustó, nada de nada, el spot de este año. Habría sido preferible prescindir totalmente de él.



(El spot de este año: ¿saben cuando en una película *found footage* se les va la mano con el verismo y queda un film aburrido y que se ve fatal? Pues algo así ha pasado con los spots de este año, que eran como ver una galería de fotos amateurs de gente normal de vacaciones. Estéticamente plano, técnicamente terrible, conceptualmente un poco pobre...)



Crónica día a día

Jueves 7



INAUGURACIÓN: *Mona Lisa & the Blood Moon* (Ana Lily Amirpour). Ana Lily Amirpour es buena amiga del festival, y ha presentado en él todas sus películas, desde aquella curiosa *Una chica vuelve a casa sola de noche* de 2014. Volvió dos años después con *Amor carnal*, aquella de *skaters* caníbales, y este año vuelve por tercera vez, además bien acompañada por su simpático perrito Benny, que causó sensación en las alfombras rojas (sin segunda intenciones: que yo sepa, el animal fue muy respetuoso con la higiene) y con su nueva película bajo el brazo. En *Mona Lisa & the Blood Moon* encontramos a una chica con poderes que se escapa de un psiquiátrico, y que trata de integrarse en el

mundo. Amirpour sigue configurando su carrera en una órbita inspirada en la de Jim Jarmusch, interesada en la música (apartado muy bien seleccionado en sus películas), la cinefilia y la subversión, un tono entre rompedor y excéntrico. Lástima que en este caso le falte profundidad, su película va de más a menos y se pasa sin dejarte mucho poso. Tiene buenos momentos, sin embargo en otros la película cae en una narrativa irregular. En cualquier caso, merece el visionado.

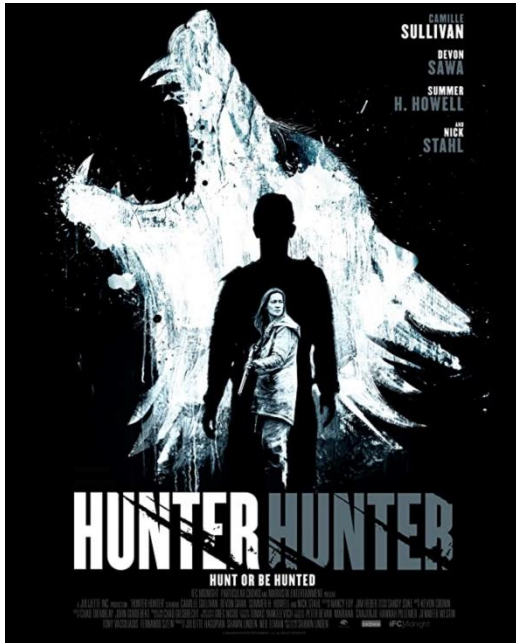
LO MEJOR Y MÁS ESPERADO: *Titane* (Julia Ducournau). La última ganadora en el Festival de Cannes aterriza en Sitges, después de que también viésemos aquí *Raw (Crudo)*, la opera prima de Ducournau, que ya demostraba una sensibilidad bizarra y una perspectiva formal provocativa, afín en algunos aspectos a eso que se ha dado en llamar *nuevo extremismo francés*. *Titane* es una película muy compleja por muchos sentidos, una propuesta provocadora e inequívocamente fantástica, pero no solo. Es un film sobre la identidad, el género, la paternidad, que en algún momento recuerda a Cronenberg, y sobre todo que crece en ti, va subiendo, te das cuenta de lo mucho que te ha gustado según pasan las horas o





los días, se te cuela en la cabeza y te acompaña como un enigma. Y eso es algo que no saben hacer muchas películas. Explícita en su lenguaje visual, no es una cinta para todo el mundo, aunque, por supuesto, tampoco lo pretende. Es dura, intensa y no apta para estómagos blandos.

TAMBIÉN DESTACADO: ***Hunter Hunter*** (Shawn Linden). Interesante



descubrimiento, uno de esos títulos que te hacen sentir que, en el primer día, esta edición empieza de forma inmejorable. Un film sobre supervivencia, en el que varios cazadores luchan entre sí: una familia de cazadores trata de cazar a un lobo que está aterrorizando el bosque en el que viven, y acabando con el resto de presas de caza; lo que no saben es que un asesino en serie pederasta a su vez les está acechando a ellos. Pero ni el lobo ni ellos están indefensos. Lo mejor es que es un film que va en crescendo, hasta un final intensísimo y difícil de olvidar. Una película independiente, pequeña, muy bien urdida, de combustión lenta, con mucho

que ofrecer.

ADEMÁS:

Gaia (Jaco Bouwer). Film que te deja un tanto a medias, como si al final no supiera cómo concluir, o qué quiere decir, o qué explicación debe dar, ya que al parecer sí que considera que debe explicar algo. No obstante, su atmósfera oscura y opresiva, sus flirteos con el *pagan horror* y con el terror a la naturaleza, así como la tensión creada en torno a sus criaturas, hacen que su descubrimiento todavía merezca un aprobado. Obviamente sus monstruos fungiformes recuerdan demasiado sospechosamente al videojuego *Among Us*, pero si pasamos ese detalle por alto, la experiencia de visionado es bastante interesante.

Censor (Prano Bailey-Bond). *Censor* es lo que resulta cuando las piezas son más interesantes que el todo. La historia de una de esas personas que se ganan la vida calificando lo que los demás pueden ver y lo que no, un censor, dedicado además al filtrado de películas, y en un país con una





tradicción censora tan grande como el Reino Unido, nos trae recuerdos de las *video nasties* y nos sugiere la posibilidad de una experiencia bastante *meta*. Si además el eje de la acción va articulado sobre el trabajo de la protagonista, la censora, y sobre todo sobre las extrañas experiencias que comienza a tener a raíz del visionado de un oscuro film de terror, genera esperanzas de que tal vez algo parecido a *Berberian Sound Studio* (2012, de Peter Strickland), que desde una reflexión traída a través del sonido, hablaba de manera más amplia del *explotation* de terror italiano... Pero no, el desarrollo de *Censor* no está a la altura de lo que promete, y al final solo nos quedamos con ciertas buenas ideas.

Werewolves Within (Josh Ruben). Se trata de una comedia gore sobre hombres lobo, entre el subgénero de cabañas en el bosque y el esquema de suspense a lo *Diez negritos*. Es un film muy entretenido, a ratos incluso muy divertido, de esos que popularmente se califican como “te ríes”. Es la mínimo que puedes pedir, y también lo máximo. Intrascendente, pero no te arrepientes.



Bloodthirsty (Amelia Moses). La película más correosa del día, adornada con una buena fotografía y muy buenas canciones en la banda sonora obra de Lowell, de esos temas melódicos y melancólicos que acaban en tu lista de reproducción de MP3. Además, otra de licántropos, y en nuestro primer día ya llevamos dos. Pero la historia, y sobre todo el desarrollo, no resultan demasiado cautivadores. Entiendo que la autora quería construir esa relación entre mujeres, pero no nos ha conquistado.



PROTAGONISTA: **Belén Rueda**, Gran Premio Honorífico para una actriz que se ha pasado asiduamente por Sitges, y que raro es el año que no sale en un título de alguno de nuestros géneros favoritos: desde por supuesto el éxito en 2007 de *El Orfanato* de J.A. Bayona, a la que siguieron *Spanish Movie*, *Los ojos de Julia*, *El cuerpo*, etc. Recibía el máximo galardón

del prestigioso festival de cine por su carrera, de las manos de Juan Antonio Bayona, y luciendo un despampanante Valenziaga rojo que subió el nivel de glamour de un festival en el que normalmente estamos a otras cosas. Este año, además, participa en el corto *La inquilina*.



Viernes 8



LO MEJOR: *El apego* (Valentín Javier Diment) Habíamos podido seguir la carrera previa del argentino Valentín Javier Diment precisamente gracias al Festival de Sitges, que proyectó *La memoria del muerto* (2012) y *El eslabón podrido* (2015), y aunque nuestra valoración era básicamente positiva, nada hacía presagiar que su nueva película nos fuera a gustar tanto. *El apego* es un rocambolesco folletín, con elementos truculentos, pasiones desenfrenadas y personajes límite y desquiciados, y violencia. Una propuesta en las fronteras del género que filtra tanto con Buñuel como con Fassbinder, y que puede presumir de una puesta en escena minuciosa. El uso del blanco y negro en la primera parte

del film refuerza el tono noir de lo oculto y lo clandestino, no sólo en lo que hace a la actividad profesional de Irina, que es lo explícito, dado que obviamente en esos tiempos el aborto no estaba legalizado. Sino también dando cuenta de la ambigüedad moral de los personajes, elemento que los hace sumamente atractivos, tan sólidamente encarnados por las actrices protagonistas.

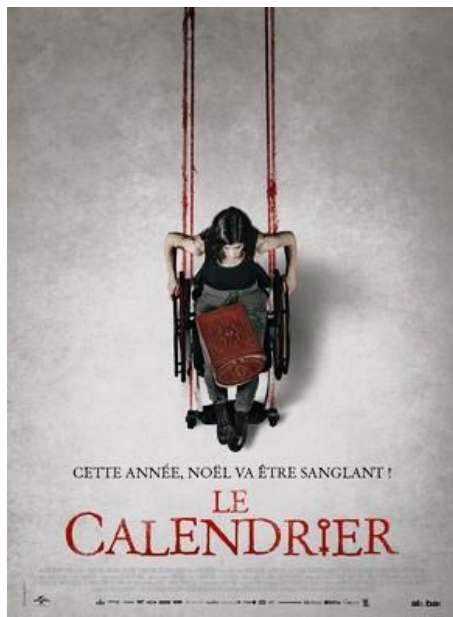
LO MÁS ESPERADO: *The Deep House* (Julien Maury & Alexandre Bustillo). Los franceses Julien Maury y Alexandre Bustillo, predilectos del festival desde que deslumbraron con su opera prima, *A l'interieur*. Desde entonces, cada nuevo título suyo ha pasado por Sitges, y el de este año no iba a ser una excepción. Se trata de una película de casa encantada que no tendría mucho de novedoso, si no fuera por la particularidad de que la casa entera está sumergida en un lago, y los protagonistas que han penetrado en ella tienen que ir pertrechados de submarinistas. Por encima de gustos y más allá de la impronta subjetiva que el film deje en cada espectador, debe ser





considerado una proeza técnica. En lugar de resolver el reto mediante un filtro de imagen, que seguramente habría quedado extraño y poco convincente, Bustillo y Maury decidieron rodar la película de verdad bajo el agua. Para ello, se buscaron la piscina más grande de Europa, en los Studios Lites de Vilvoorde, cerca de Bruselas (Bélgica), y construyeron realmente las partes de la casa y los decorados que necesitaban, de forma que se pudieran sumergir mediante un sistema de gruas, y rodaron todas las escenas acuáticas, es decir, más de media película, sin trampa ni cartón. El agua produce una densidad y una textura muy especial, ya de por sí fantasmal, que beneficia visualmente a la película. Sus autores admiten la influencia de la secuencia similar que hay en *Inferno* (1980) de Dario Argento, sin duda una de las partes más fascinantes de la película, en la mejor época del director romano. Se trataba de convertir algo como ese pasaje en una película entera, y a fe mía que lo consiguen.

ADEMÁS:



Le calendrier (The Advent Calendar) (Patrick Ridremont) Interesante y muy efectivo film de terror francobelga, que gira en torno a una joven parapléjica que recibe como regalo un misterioso calendario de adviento artesanal que, como no tarda en descubrir, concede deseos con cada día que pasa, deseos que por supuesto tienen una contraparte siniestra pero que prometen un «milagro de Navidad» si su dueña continúa el juego hasta el final, así como una terrible desgracia si no lo hace. Esta categoría de objetos mágicos malignos, encabezados por *La pata de mono* del clásico relato de Jacobs, siempre me han atraído. Además, en ese caso es una excelente

excusa para desarrollar buen clima (así como un tono serio muy de agradecer), suspense y escenas sangrientas muy bien desarrolladas. Bastante recomendable.

Caveat (Damien McCarthy). Una isla aislada, una casa aún más aislada, un hombre con amnesia que acepta el trabajo de cuidador a una mujer psicótica... *Caveat* es un film rico en elementos, desarrollados con gran habilidad para las atmósferas oscuras y tenebrosas. No está a la altura la historia, que es en sí misma bastante increíble, y el desarrollo de guion, que es la parte más floja del film. Tal vez Damien McCarthy lo sabe y no le preocupa, porque lo que está claro es que se ha volcado en cuerpo y alma en la parte formal, la puesta en escena y la creación del ambiente húmedo y terrorífico en el

que el sonido, la luz y las sombras cuentan. Solo por eso, esta pequeña pieza de cámara oscura y opresiva merece la pena aun con todos sus defectos.

Wyrmwod Apocalypse (Kiah Roache-Turner)

Admito que *Wyrmwod* (2014) me encantó, me parece una de las propuestas de zombies más originales y frescas en un subgénero que está sobresaturado. Luego *Nekrotronic* también me hizo gracia, por lo que definitivamente me hice fan de Kiah Roache-Turner, uno de los referentes de ese nuevo serie B inspirado en las películas que alquilábamos en los videoclubs de los 80. Con *Wyrmwod: Apocalypse* (sí, el título es puro cliché, y entiendo que está puesto así aposta con sorna) el autor continua la aventura de *Wyrmwod*, sin ofrecer demasiadas novedades y convirtiéndolo en puro cómic a lo *mad max* por sus personajes (y sus superpoderes), sus situaciones y sus



resoluciones, con menos tema zombie y más fantasía y ciencia ficción. Tal vez se pasó la novedad. Sin duda lo hizo. Por eso este film no me ha parecido igual de fresco, pero su delirio imaginativo y su estilo desprejuiciadamente tebeístico, hace que todavía merezca la pena. Sobre todo si quieres seguir qué más pasa después de la anterior.



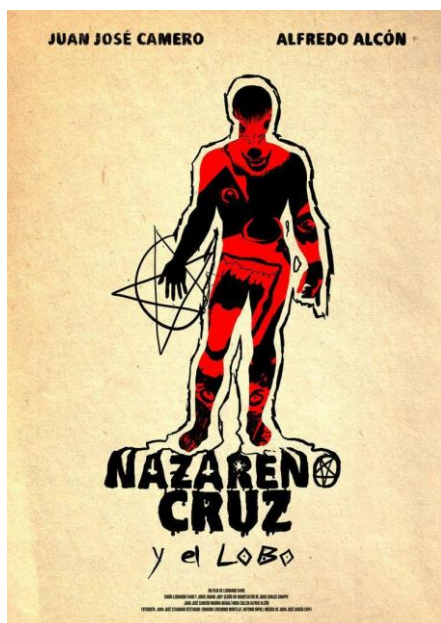
The Execution (Kazn) (Lado Kvataniya): Debut

en la dirección de largometrajes de Lado Kvataniya, esta impecable producción rusa se inspira libremente en el famoso caso de Andréi Chikatilo, el llamado “carnicero de Rostov”, el peor asesino en serie de la historia de la URSS. Pero a su autor no le interesa tanto mostrar la historicidad de los hechos, ni construir sobre ello un film suspense sobre cómo capturaron al asesino, ni mucho menos ofrecer un enfoque de cine de terror. De Chikatilo toma sobre todo el contexto de aquel caso, muy rico socio-políticamente hablando, y las circunstancias que lo rodearon, como que tardaran décadas en cogerle, que la policía rusa estaba superada por no tener experiencia sobre asesinos en serie, su corrupción y

sus problemas procesales, y todo con el telón de fondo primero de la manera de hacer las cosas soviética, y luego del caos formado ante el colapso del sistema. Y sobre todo eso, lo que de veras quiere es instalar su narración en la intersección de *Memories of*



Murder (Salinui chueok, 2003, de Bong Joon Ho), Zodiac (2007, de David Fincher), El estrangulador de Boston (The Boston Strangler, 1968, de Richard Fleischer) e incluso El silencio de los corderos (The Silence of the Lambs, 1991, de Jonathan Demme). Esto es: mediante un tono casi documental y saltos en la acción en dos épocas distintas, 1986 y 1991, vemos como la policía rusa, a pesar de querer hacer su trabajo bien, está acostumbrada a praxis como las de inventarse las pruebas o torturar a los sospechosos; como por presiones de los superiores (políticos) se decide procesar y condenar a muerte a un inocente, que resulta rápidamente ejecutado, y cómo, cuando los crímenes del asesino en serie continúan, el caso se ha de reabrir, bajo la presión y la sospecha del anterior error cometido. Esto conduce a la detención del que parece ser el auténtico asesino, pero no hay pruebas concluyentes, y esto genera de nuevo toda un turbia espiral de irregularidades, cosas que no encajan, atropellos y todo lo que constituye un auténtico infierno *dostoyeskiiano*, donde todos esconden demonios y la primera víctima de la lucha contra el mal es el bien. *The Execution* está inmejorablemente rodado, y hay muy pocos peros que se le pueden poner, salvo quizás el de la falta de síntesis: dos horas y cuarto ásperas, de ritmo pausado y tono pesimista, podrían haber mejorado, incluso sobre la magnífica película que ya es, si hubiera durado media hora menos.



SITGES CLASSICS: *Nazareno Cruz y el lobo* (Leonardo Favio) Impagable oportunidad de ver en pantalla grande y en buena compañía un clásico de culto y una de las películas más bellas jamás filmadas. Desbordante, apasionada, plena, *Nazareno Cruz y el lobo* avanza a borbotones, con una puesta en escena estridente, un relato construido por momentos (en algunos casos, gloriosos; en otros, no tanto) como una suerte de pastiche que conjura símbolos y mitos, folclore y religión, el bien y el mal. Es todo lo contrario de lo que se podría entender como una obra maestra al uso, homogénea, perfecta. Pero llega por su poesía extraña, satánica, repetitiva, tan aguda. Tan argentina. La leyenda sobre los monstruos

legendarios de la mitología guaraní dice que el séptimo hijo varón será un hombre lobo, y eso es lo que le pasa al protagonista de la película. Fácil es identificar a la película como un alegato acerca del que nace diferente. La relación con el campo, lo esotérico, las curanderas, la falta de anonimato, el vínculo con todo tipo de animales y sobre todo la metamorfosis como destino.



SITGES FORUM: Presentación y firma del XVI Premio Minotauro: "Más fría que la guerra" de Fabián Plaza. Presenta el acto Vicky Hidalgo, directora editorial de Minotauro.

Presentación del libro "Kyria Dragón" de Maxi Valero.

Presentación y firma del cómic "Villanueva" de Javi de Castro. Presenta el acto Borja Crespo.

Sábado 9



LO MEJOR: *The Trip (I onde dager)* (Tommy Wirkola) Otro viejo conocido, el noruego Tommy Wirkola, a quién conocimos con *Dead Snow* (a.k.a. *Zombies nazis*) y más tarde seguimos con *Hansel & Gretel cazadores de brujas* (2013), es decir, un tipo que tiene un punto de vista muy divertido sobre el género, repleto de fantasía y humor. Su nueva película es todo eso por lo que nos gusta sublimado: su tono salvaje en su máxima expresión y su delirio en forma del humor más auténticamente negro, además aquí apoyados por excelentes interpretaciones, una pareja verdaderamente entonada encarnada por Aksel Hennie (que ya se había encontrado con el dislate noruego en la gran *Headhunters*) y Noomi Rapace, que hace doblete en Sitges con *Lamb*.

Pero es que además tiene equilibrio y timing de sobra, hibridando la comedia con el thriller más bestia. *La guerra de los Rose meets The Cottage*. Probablemente su mejor film hasta la fecha.



LO MÁS ESPERADO: *Veneciafrenia* (Alex de la Iglesia). La productora de Alex de la Iglesia y Carolina Bang, Pokeepsie Films, se alía con Sony Pictures y Amazon Prime, y crea *The Fear Collection*, un nuevo sello para producir película de terror desde España, algo que obviamente nosotros vamos a apoyar y a seguir muy de cerca. Y el primer título surgido de esta iniciativa, para romper el hilo, lo dirige el *sheriff* en persona: Alex. Se trata de su primera incursión en el género *slasher* con toques de *giallo*, ¿o es en el *giallo* con toques de *slasher*? Al final no queda muy claro, aunque reconociendo el esmero puesto en crear imágenes icónográficamente potentes, e incluso por la propia localización en Venecia, yo abogaría porque la parte *giallo* es la que manda.



El caso es que un grupo de turistas españoles encabezados por Ingrid Garcia Jonsson llegan a Venecia a pasárselo bien haciendo el tonto, y acaban acechados cuando no destripados por un asesino en serie disfrazado de bufón, con especial predilección por los turistas. Un buen guiño, la controversia creado en torno al tema del turismo, entre los que opinan que algunas ciudades están siendo destrozadas de distintas formas por la masificación del turismo (que a menudo es un turismo de “baja calidad”, de borrachos y fiesteros) y ciertas posiciones radicales en contra de los turistas, tan nocivas o más que el fenómeno anterior. El material podría haber dado para un film muy majo, sobre todo habida cuenta del talento para lo visual y lo icónico que tiene de la Iglesia. Sin embargo, ese efecto “desinfla” tan típico de sus películas, que tienen a empezar fenomenal y a derrapar al final, en *Veneciafrenia* es todavía más grave, y desde la mitad para el final la película se hunde desde el guion tan fuerte que ni lo visual ni nada puede salvarla. Ni los odiosos personajes, ni sus intérpretes, ayudan tampoco a cubrir el desatino. A rescatar: sus títulos de crédito iniciales y su primer



sorprender ahora.

tercio. Lo demás, de lo más flojo del director. Tal vez la idea sea industrializar bajo *The Fear Collection* una serie de producciones anuales, renunciando a otras ambiciones y no preocupándose demasiado de que todo quede bien. Es un planteamiento muy típico de este género que tanto amamos, y tampoco nos va a

ADEMÁS:

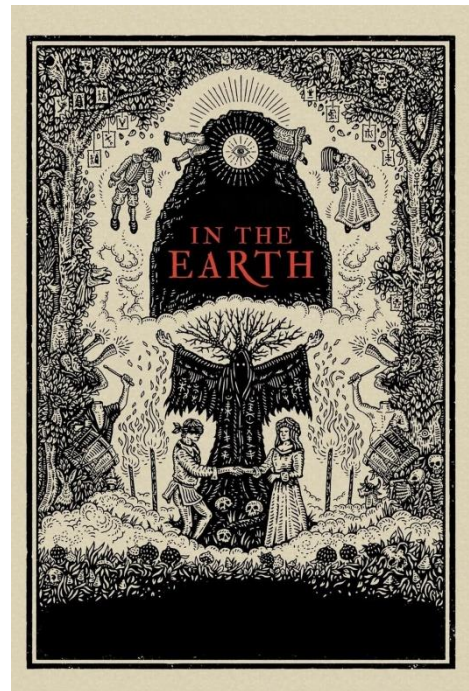


Coming Home in the Dark (James Ashcroft)

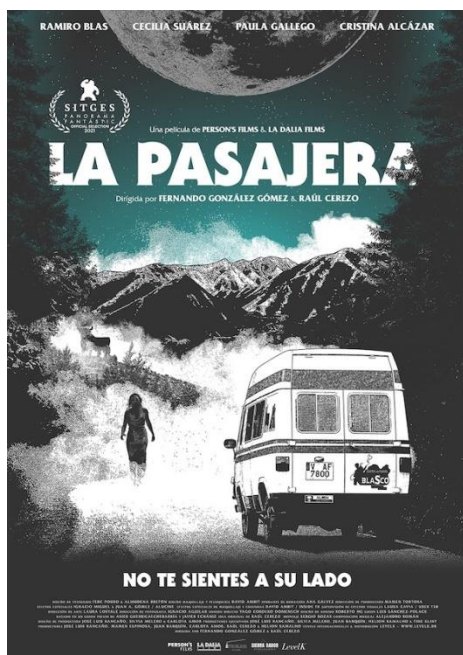
En un solo instante la más apacible y predecible de las vidas puede derrumbarse de la manera más violenta. Un hecho brutal que deja al espectador conmovido, condiciona todo lo demás que pasa en esta película neozelandesa, y en cierto modo vive de su renta. No me malinterpreten, el ritmo es bueno, y la película se hace corta pese a sus 93 minutos de duración, es decir, que hace muchas cosas bien para mantener el pulso. Es un producto puro de cine sencillo y contundente tras el que se oculta una reflexión sobre el origen del mal y sus consecuencias tanto como sobre el peso del pasado y de nuestras decisiones sobre el presente.

In the Earth (Ben Wheatley)

Mientras el mundo busca una cura para un desastroso virus, un científico y un guardabosques se adentran en las profundidades de un bosque para realizar unas pruebas científicas. Conforme cae la noche, el viaje se convertirá en un aterrador viaje por el corazón de la más profunda oscuridad, con el bosque cobrando vida a su alrededor. Tras dos pasos en falso, especialmente con el innecesario remake de *Rebecca*, Wheatley vuelve a hacer honor a sus fans, metiéndose de lleno en una sugerente y exigente historia de terror alucinógeno con escenas turbias, aunque no terminan de cuajar. Contiene algunas buenas ideas y efectos de sonido e imagen curiosos, no consigue aportar el suficiente interés para estar clavado a la pantalla. No se explica



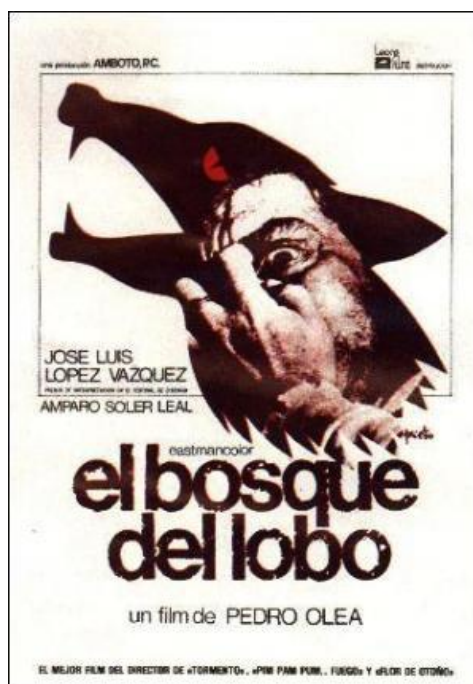
demasiado en el guion lo que están investigando y lo que ocurre fuera del bosque, simplemente las imágenes intentan mostrar una misteriosa naturaleza mediante sueños orinicos, que pueden resultar tan fascinantes como aburridos, según la clase de espectador y el ánimo con el que te pille.



La pasajera (Raúl Cerezo & Fernando González Gómez) Primer largometraje en común de Raúl Cerezo, cortometrajista español del género fanterrorífico (*Ocho*), y Fernando González Gómez, rodada íntegramente en Navarra, se trata de una road movie con monstruos alienígenas y muchos toques de comedia. No inventa nada, pero tampoco lo pretende, sino más bien busca adaptar “más de lo mismo” a una serie de guiños de nuestro tiempo (la situación creada por Blablacar) o nuestro país (el carácter tan cañí de Blasco, los pasodobles, el toro de Osborne, etc), pero con monstruos asesinos viscosos, crímenes en serie, persecuciones y babas chorreantes. En palabras de Cerezo: como empezar una película

de Berlanga y que se convierta en una de Carpenter y Cronenberg, pensando que estos fueran de Cuenca y Albacete. Con algunos parones en su parte central, pero en general muy digna.

SITGES CLASSICS: **El bosque del lobo** (Pedro Olea) Basada en la novela “El Bosque de Ancines” de Carlos Martínez Barbeito y protagonizada por el gran José Luis López Vázquez, *El bosque del lobo* es uno de los títulos más interesantes de la cinematografía española de todos los tiempos, en general, no solo fantástica. Fue la primera película de Pedro Olea, y todavía la más celebrada, junto con ciertos trabajos para televisión muy posteriores (y que en *La huella del crimen* volvió a bordear nuestro género). La ignorancia y la superstición sobrevuelan esta magistral recreación de una de las crónicas negras más famosas de la historia de España: los crímenes del psicópata (y presunto hombre lobo) Manuel Blanco Romasanta, posteriormente también adaptado con resultados interesantes pero inferiores por Paco Plaza. Una película que marcó una época, y abrió una manera ambigua, poética e inteligente de tratar temas como el de la psicopatía, los desórdenes mentales o la presunta licantropía.





The Amusement Park (George A. Romero) La película de George A. Romero que se creía perdida, y por lo tanto un título que muy pocos (más bien ninguno) de nosotros, por muy estudiosos de la obra del autor seamos, hemos visto. Restaurada por la George A. Romero Foundation sobre una copia recientemente encontrada, *The Amusement Park* fue encargada y financiada por la Sociedad Luterana como una especie de anuncio de servicio público para crear conciencia sobre el abuso y el maltrato de ancianos. Finalmente, archivaron la película porque no estaban contentos con ella, incluso después de volver a filmarla, y permaneció en un estante hasta. El director creó una dura alegoría sobre lo que significaba ser anciano en la

sociedad americana de la época, y para ello da lugar a una sucesión de escenas que tienen como escenario un parque de atracciones. Cada sketch o secuencia es muy inquietante, a veces surrealista, a veces filmado como un film de género, a veces oscuramente onírico y pesadillesco. De hecho, no siendo, en teoría, un film de terror al uso, es una de las películas más ominosas y mal rolleras que he visto de Romero.



PROTAGONISTA: **Noomi Rapace**. Cuyo verdadero nombre es Noomi Noren, hija de una sueca y de un cantaor de flamenco español, Rogelio de Badajoz, establecido en el país escandinavo; aunque sus padres se separaron siendo ella muy pequeña, no mantuvo una relación muy profunda con su padre, y ella no habla ni papa de español. Más bien bajita, rompiendo el mito de las suecas. Y morena, otro cliché que se cae. La conocimos haciendo de Lisbeth Salander en las adaptaciones

cinematográficas suecas de la trilogía inicial de *Millenium*, basadas en las exitosas novelas de Stieg Larsson. El físico que ella le aportaba a la hacker gótica fue sin duda lo más interesante de esas películas, y le abrió las puertas de toda clase de proyectos internacionales, incluyendo *Prometheus* y *Alien Covenant* con Ridley Scott o la segunda parte del *Sherlock Holmes* con Guy Ritchie. Tiene un físico muy atractivo, destacando por sus pómulos y su nariz alargada, muy racial, un punto esquimal. Este año su presencia en Sitges, y el premio que se le concede, está justificado ya que hace doblete

con dos interesantes títulos: *The Trip*, que seguramente es una de las películas más atractivas de esta edición, y la no menos apasionante *Lamb*.

PROTAGONISTA: **Roque Baños**. Uno de los compositores de música para cine más reconocidos y admirados, ganador de 3 Premios Goya (y pocos me parecen), inseparable del cine de Alex de la Iglesia, pero también habitual de Santiago Segura, David Trueba, Daniel Monzón, Gerardo Vera o Carlos Saura. Su música se caracteriza por su gran influencia del jazz, aunque cuando ahonda en las raíces folclóricas españolas, como en *El séptimo día* para Saura o el *opening* de *30 monedas* para Alex de la Iglesia, también alcanza cotas altísimas. Este año recibe la María Honorífica por toda su carrera y especial afiliación en su obra por el género fantástico y el terror.



SITGES FORUM: Presentación del libro "Crittters: devoradores del espacio exterior" de Octavio López Sanjuán. Presenta el acto el experto en criaturas sangrientas, Enrique Muniesa.

Vampiros, viajes en el tiempo y escritores frikis: presentación de los libros "El destino inevitable d'Arlene Revêtruite", de Javi Araguz, y "Ciudad de vampiros", de Martín Piñol.

Domingo 10

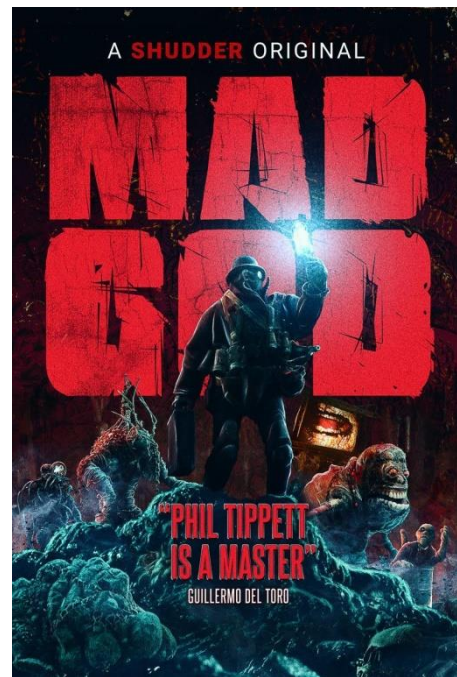


LO MEJOR: **Lamb** (Valdimar Jóhannsson) Extraña fabula entre la fantasía de cuento de hadas y el pagan horror, en el que una pareja que ha sufrido una tragedia al ahogárseles su única hija, una niña llamada Ada, obtienen aparentemente una segunda oportunidad para ser felices cuando uno de sus ovejas da a luz a un ser híbrido entre humano y bobino. La historia se desarrolla en Islandia, en medio de un desangelado páramo en el que viven ellos solos, así que la historia encaja, hasta que llega de visita (más o menos) el hermano del marido, y se encuentra con el percal, con la quimera (cuerpo completamente humano, de niña concretamente, y cabeza y una extremidad superior



de oveja) viviendo como si fuera Ada, la niña perdida, y siendo tratada como una persona. En los cuentos populares, como a modo de aviso, abundan las historias de niños raptados por seres mágicos. Aquí es al revés, es la pareja la que “roba” a la Naturaleza, aunque sea con sentimientos nobles (sí, aunque parezca mentira, los humanos no siempre nos movemos por codicia). Mucho se deja por decir, y esa austeridad narrativa le viene muy bien a la película, y armoniza con el paisaje que, echando mano de uno de esos terrenos comunes de crítico, aquí es un personaje más. Resulta romántica, a ratos surrealista, pero bastante blanca, amable, humanista... hasta su escalofriante revelación final, momento en el que cobran sentido los numerosos y notables momentos inquietantes que jalonan también tanta armonía, a lo largo de todo el metraje, cuando las montañas lejanas parecen ominosas, o el perro ladra a la nada, o los animales se acobardan de algo más poderoso que todos ellos, y que no podemos percibir. *Lamb* es una película original, que se posiciona a favor de lo raro, inquietante y fascinante.

LO MÁS ESPERADO: ***Mad God*** (Phil Tippett) El dios loco del título es nada más y nada menos que Phil Tippett, y esta película es un viaje alucinado al fondo de su mente artística. Se trata de un proyecto personal que el genio de la animación y los efectos llevaba realizando por su cuenta, con sus propios medios, los últimos 30 años, toda una vida. El proyecto le obsesionó y le enloqueció, y eso también está en el metraje, bajo toneladas de surrealismo, horror y fantasía sin ningún tipo de cortapisas o control. Tiene todo para ser una película de culto: realizada con la técnica del *stop motion* y otras técnicas de animación en desuso; es en términos de público una película invendible, una rareza que no puedes compartir con tu familia u amigos, y que



solo apasionará a los amantes del cine bizarro. Pero a la vez, es una experiencia corrosiva, abominable e increíble. Un viaje al submundo del cine, a las entrañas espectrales de la imaginación. ¿Qué de qué trata? Es difícil de precisar, si acaso entendemos algo, como que es un descenso a los infiernos de un mundo corrompido y acabado, primero al subsuelo, después a la cloaca que circula por debajo, después a la mugre por debajo de esa escoria flotante, y así sucesivamente, hasta unos cimientos repletos de cadáveres e inmundicia. ¿Prometedora? *Mad God*.

ADEMÁS:



Belle (Mamoru Hosoda) Otro habitual en Sitges, el maestro de la animación Mamoru Hosoda, regresa con una emotiva historia con dulce mensaje de empatía en un lugar normalmente relacionado con el odio: Internet. Justo cuando el metaverso se ha puesto de actualidad, Hosoda vuelve a un tema que ya trató en *Summer Wars*, el de los mundos virtuales, a lo *Ready Player One* o *The Congress*. Mundos en los que puedes diseñarte tu propio avatar a la imagen (humana, solo antropomorfa, o como quieras) y ser lo que en tu vida real no eres. Al principio de *Belle* se subraya que ya desde la adolescencia el mundo está formado por personas invisibles y personas populares. Suzu, la protagonista, es invisible (o eso siente ella), y no sabe cómo revertirlo. Sin embargo, en U, el mundo virtual, sí consigue convertirse en *Belle*, una diva (¿o influencer?). A partir de esta idea, tan fundamental en nuestro tiempo que no es la primera vez que la oímos y tampoco será la última, Hosoda necesita una trama para desarrollar en U, y nos introduce una versión de La Bella y la Bestia, cuando Suzu/Belle descubre que existe otro avatar, el Dragón, misterioso, brutal y repudiado por la mayoría del resto de usuarios de la plataforma, aunque un héroe para los niños, y entre ambos se establece un vínculo. Pero al final, lo que cuenta es la vida real, que es donde debemos provocar los cambios y arreglar las cosas, y esa es la enseñanza que Hosoda, de 54 años, tiene muy clara. La historia Bella/Bestia no se desarrolla muy fluida, y ambos niveles de narración, el de la vida real y el que sucede en U, no están muy bien integrados. No es, me temo, la más lograda de las películas del estudio Chizu. Y sin embargo, cuando Suzu empieza a cantar con su forma real y no con su avatar, y en general el último cuarto de metraje, uno no puede evitar el nudo en la garganta por la emoción. Es ahí donde se demuestra la maestría: lo que en la filmografía de Hosoda es un título “no tan brillante”, sería, en la filmografía de la mayoría, un hito. Cine con sentimiento.

Historias para no dormir: El asfalto (Paula Ortiz) Amazon Prime Video produce este reboot/remake sobre la mítica serie de TV creada en los años 60 por Narciso Ibañez Serrador. Entre los productores de esta miniserie, se encuentra Alejandro Ibañez, el hijo de Chicho. Para reforzar el





atractivo de este relanzamiento, la idea es que cada capítulo esté dirigido por un distinguido director español, generalmente especializados en género fantástico, y que sean remakes de capítulos clásicos de la serie original. Así, en esta primera mini serie, tenemos cuatro capítulos, que el Festival de Sitges estrena por todo lo alto en exclusiva, en pantalla grande (la calidad de los mismos es absolutamente cinematográfico) y con el plantel completo de directores y actores. Los capítulos se han agrupado en programas de dos, y en la sesión de hoy hemos tenido la oportunidad de ver los dos primeros.



Paula Ortiz es la directora, de los cuatro, que menos conozco. Seré franco: no la conozco de nada, ya que no he visto *La novia*, y a priori es el nombre por el que menos apostaría. El capítulo que se ha encargado de rehacer, *El asfalto*, ni siquiera formaba parte de la serie *Historias para no dormir*, pero fue uno de los trabajos televisivos más inolvidables de Narciso Ibañez Serrador, un pariente conceptual de *La cabina* de Garci y Mercero por lo que tiene de alegoría surrealista. Es, de los cuatro, el capítulo conceptual, ni de terror ni exactamente fantástico, aunque la situación en sí sea realmente fantasmagórica. Apoyándose cuenta con el guion de Rodrigo Cortés y el protagonismo absoluto de Dani Rovira, un repartido que se queda pegado al asfalto, sin que a nadie parezca importarle o interesarle lo más mínimo su rescate. Es un cuento existencial, con un punto de reivindicación social (por todas las controversias que rodean a las condiciones laborales de estas personas dedicadas al reparto...) Quizás es un capítulo de extremos, que o te interesa mucho en su poder metafórico, o te costará verle el sentido si lo que buscas son peripecias más “realistas” (dentro de lo realista que puede ser, por ejemplo, un muñeco con vida)

Historias para no dormir: Freddy (Paco Plaza). En Freddy Paco Plaza no solo adapta el capítulo clásico, sino que despliega un curioso ejercicio metalingüístico, haciendo de Chicho un personaje más, y retro trayéndonos a la época del rodaje del capítulo original. Además, Plaza, que es uno de los mayores exponentes en activo del cine de terror español (y que hace doblete este año en Sitges, ya que también veremos su nueva película, *La abuela*) se encarga de esta historia de relación enfermiza entre un cómico malo y un muñeco de ventrílocuo con una puesta





en escena inspirada en el giallo. Un material muy potente desde cualquier punto de vista, y el mejor capítulo de los cuatro, el más oscuro y ambiguo.

Séance (Simon Barrett) Simon Barrett es el colaborador inseparable de Adam Wingard, del que ha sido guionista de todas sus películas. Ahora prueba a iniciar su propia carrera como director, y dejando a un lado el segmento que dirigió en *V/H/S 2* y algún otro corto, esta es su primera película. Nada mal, desde muchos puntos de vista formales. Si la película no termina de convencer, es porque propone una mezcla de película de fantasmas y slasher en la que ambas cosas no se terminan de empastar. De hecho la primera acaba siendo muy fake, y la segunda muy vulgar. Es un film más disfrutable durante su visionado que posteriormente, cuando lo pienses. En definitiva, fallido.

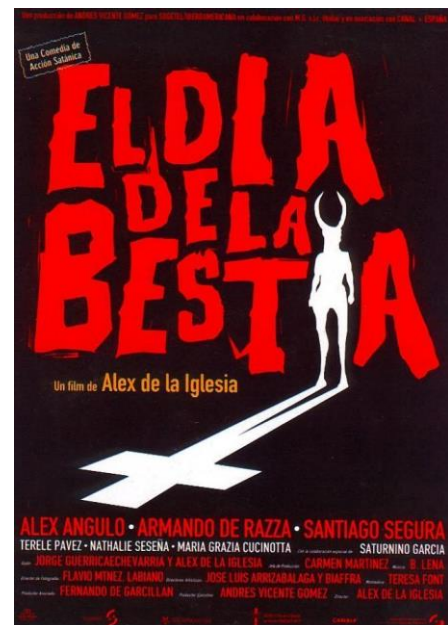


Llanto maldito (Tarumana) (Andrés Beltrán).

De *Tarumana*, rescato el hecho de que es colombiana, y comprendo que una película de terror cualquiera hecha en Colombia ya debe de ser considerada un hito. Además, es digna, empaque correcto. Pero sin ideas, ya visto todo, aburrido. Lo mejor, el mito de la Tarumama, algo

así como La Llorona colombiana pero con pies de cabra, y que leyendo sobre ella he visto que en Colombia hay bastantes mitos monstruosos y espectrales, un sustrato popular con mucho potencial.

SITGES CLASSICS: **El día de la bestia** (Alex de la Iglesia). Aunque Alex de la Iglesia debutó en el largometraje con *Acción mutante*, fue con *El día de la bestia* que pegó el pelletazo, se puso al frente de una generación de nuevos directores que surgían en los 90, y conseguía una de las películas españolas más importantes de todos los tiempos. Aquella película se convirtió en una cinta generacional que dio a conocer grupos musicales como Def con Dos y que incluía en su banda sonora a otros nombres imprescindibles de la escena underground como Sociedad Alkoholika o Extremoduro. El protagonista, un heavy de Carabanchel a quien interpretaba un joven Santiago Segura, con chaleco vaquero lleno de pintadas de grupos heavys, se convirtió en un personaje icónico, y el desaparecido Álex Angulo (fallecido en accidente de tráfico en 2014), un cura en busca de Satán, rompió estereotipos y barreras en la



representación de un clérigo. *El día de la bestia*, una de las primeras películas con efectos digitales del cine español, mostró un Madrid "alucinógeno" y "lisérgico", en palabras del director, y ya nadie contempla de la misma manera la plaza de Callao, que adoptó una especial fotogenia después de este rodaje. Esta odisea de tres personajes locos a través de una sola noche, persiguiendo un delirio, se ha convertido en una película absolutamente generacional. Un clásico.



El retorno del hombre lobo (Paul Naschy) Ya deberían saber que soy fan del cine de Paul Naschy, y de entre todas sus películas, mi favorita es ésta, *El retorno del hombre lobo*, que siempre es un placer revisitar, y más en una copia restaurada y en pantalla grande. Y claro, en un Sitges dedicado a los licántropos, no podía faltar la representación de Waldemar Danisky, el hombre lobo inventado por Naschy a lo largo de diez películas. Les decía que ésta me parece la mejor, y eso que adoro otras también, y sin duda lo es debido a que contiene todo lo que tiene que tener una película de Paul Naschy, moviéndose dentro de sus clásicas directrices, asentadas desde

La maldición del hombre lobo y sobre todo con *La noche de Walpurgis*. Pero es que aquí está hecho con mayores y mejores medios, mejor producción, y sobre todo una fotografía de Alejandro Ulloa que hace que el film luzca realmente bien. Por lo demás, de nuevo tenemos la mezcla de vampirismo y licantropía, todo moviéndose dentro de parámetros clásicos, tan queridos para su autor, basados en la literatura fantástica canónica y en el cine de la Universal. Sin duda fue la culminación del cine de Jacinto Molina, que además en esa etapa de su vida ya asume simultáneamente los roles de protagonista, guionista y director.

PROTAGONISTAS: **Mamoru Hosoda**. Otro Premio Honorífico de este año ha correspondido a Mamoru Hosoda, maestro del cine de animación. Conocido por las increíbles *Wolf Children* (2012), *Summer Wars* (2009) o *La chica que saltaba a través del tiempo* (2006), en Sitges hemos podido hacer un seguimiento año a año de su deliciosa carrera, puesto que suele



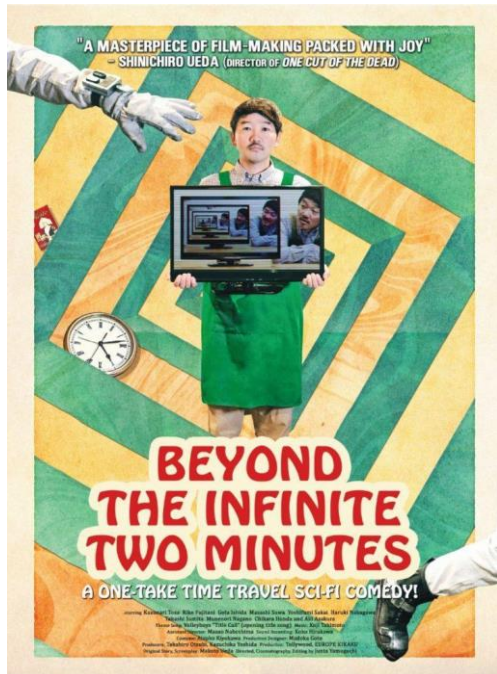


proyectarse aquí todas sus películas. Este año no es una excepción, y de paso que hemos podido ver *Belle*, se le hace entrega de este pertinente premio, e incluso se ha podido asistir a una masterclass con público del autor.

SITGES FORUM: firma de "Los años extraordinarios" de Rodrigo Cortés. Una hora de firmas para 40 personas que deben de inscribirse

Presentación del libro+DVD "40 años de Viaje al más allá" de Diego Peñalver y Sebastia D'Arbó.

Lunes 11



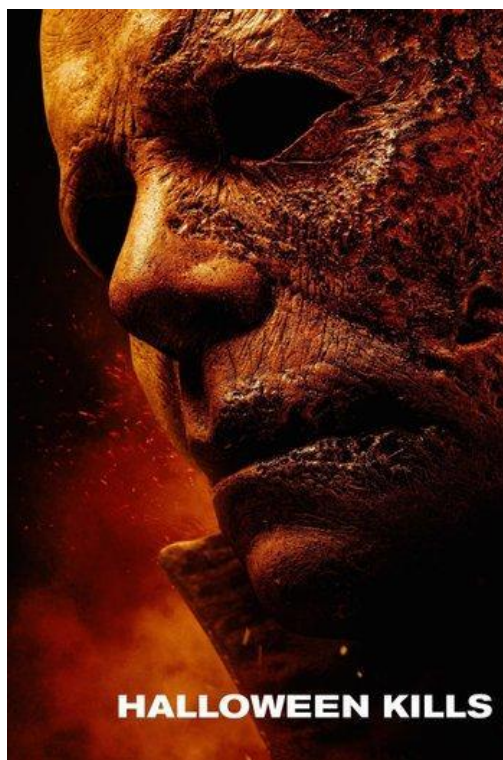
LO MEJOR: *Beyond the infinite two minutes (Más allá de los dos minutos infinitos)* (Junta Yamaguchi) En plena pandemia, con recursos limitados y utilizando un iPhone para rodar, Junta Yamaguchi y su equipo realizaron una de las películas de ciencia ficción más ingeniosas y divertidas de los últimos años. Jamás el tema de los viajes temporales se explicó tan bien con tan pocos recursos. Tenemos *Primer*, aquel primer film de Shane Carruth rodado prácticamente en un garaje con tres tíos en camisa y corbata. Pero *Más allá de los dos minutos infinitos*, a diferencia de *Primer*, que era un ladrillo, es hilarante, refrescante y muy inspiradora.

Demuestra que con un guion inteligente, en este caso escrito por Makoto Ueda, y la dedicación para planificar y ejecutar con precisión su producción, puedes lidiar con elementos clásicos de ciencia ficción sin un gran presupuesto. Y quiero destacar esto, la filigrana de planificación que se necesita para sincronizar y encajar las dos líneas temporales (separadas entre sí solo por dos minutos), una que se ve siempre en un televisor, y otra que se ve fuera, sobre todo cuando ambas se mezclan (lo que vemos fuera del televisor ahora será visto dentro del televisor dentro exactamente de dos minutos). Desarrollado íntegramente en un solo escenario -varios pisos del mismo edificio- y en un plano secuencia, *Más allá de los dos minutos infinitos* le permite a su protagonista (Kazunari Tosa) comunicarse consigo mismo en un futuro muy cercano... solo dos minutos después, gracias al monitor. de su computadora, conectado a la televisión de la cafetería que administra. Vemos al personaje principal bajar las escaleras de su apartamento al café y comunicarse con su



yo pasado, cambiando la perspectiva de la escena anterior. A medida que sus conocidos se unen a la película y la situación de ciencia ficción se desarrolla mejor, surgen algunos conflictos: temen romper el bucle y crear una paradoja temporal, por lo que el futuro comienza a "controlarlos"; su ambición crece hasta que crean el "efecto Droste", bajan el monitor para poder ver más allá de un par de minutos hacia el futuro, creando una situación de evidente peligro... Tan original e ingeniosa como *Cut of the Dead*, con la que se la ha comparado mucho, estamos ante una de las joyas de la edición de este año.

LO MÁS ESPERADO: ***Halloween Kills*** (David Gordon Green) Segunda parte de la nueva trilogía que David Gordon Green está dedicando a Halloween y el mítico Michael Myers, después de que la serie original se diera por agotada (y no estuvo mal, tras ocho títulos) y de las dos películas de Rod Zombie que parecen seguir su propia línea cronológica aparte. Este nuevo relanzamiento de la franquicia comenzó con *La noche de Halloween (Halloween)* en 2018 con considerable éxito tanto de crítica como de público, por lo que las expectativas respecto a cómo va a continuar esta nueva serie, son muy altas. Además, y como todos sabemos, esta nueva trilogía ha marcado el regreso de Jamie Lee Custis a la saga. Que si bien es algo que ya había pasado en *Halloween H20* (1998) Y



Halloween: Resurrección (2002), pero esta nueva trilogía hace borrón y cuenta nueva, y enlazaría directamente con la primera, la de John Carpenter, obviando todas las demás. Centrándonos en *Halloween Kills*, su acción empieza justo donde termina *Halloween*. Aparentemente han vencido y matado a Michael Meyers, pero obviamente esto no es así, y pronto comienza a matar, más sistemático, osado y gore que nunca.



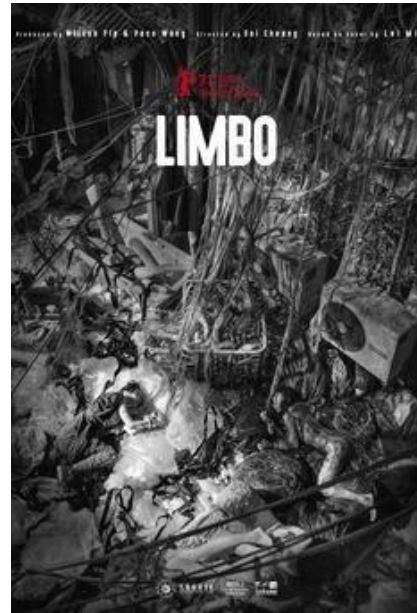
Pero a diferencia de otras partes de la serie, en las que Michael parecía más bien una leyenda urbana hecha realidad, aquí se impone una visión realista, los medios de comunicación informan de que el asesino está suelto, y cientos de ciudadanos de Haddonfield se lanzan a la calle a



cazar y a ejercer de justicieros. Lo que al principio es derecho a la autodefensa, pronto deviene en turba capaz de linchar al primero que pillan sin las más mínimas garantías procesales. Al horror de Michael le oponen otro horror, y esa es seguramente la parte más interesante de la película, junto con las muertes de puro slasher, que también están muy bien. Además, Gordon Green recupera a un montón de actores secundarios de *La noche de Halloween* original, como Charles Cyphers, Kyle Richards, Nancy Stephens, and Nick Castle, todos haciendo los mismos papeles (Nick Castle fue el primer Michael adulto, y aquí vuelve a enfundarse la máscara blanca), pero muchos años después (gente traumatizada por lo que vivió en 1978). También recupera otros personajes, aunque los hagan otros actores, como Tommy Doyle and Lonnie Elam. En definitiva, es una película muy respetuosa con el legado, algo muy de agradecer.

ADEMÁS:

Limbo (Soi Cheang) Dos policías dan caza a un asesino en serie que asesina a mujeres de clases marginadas y luego les corta la mano para llevársela como suvenir. Una joven delincuente de poca monta, que por accidente causó la muerte de la familia de uno de los dos policías, será usada contra su voluntad, y a modo de expiación, como cebo para cazar al psicópata. En este *noir* rodado con una fotografía en blanco y negro muy contrastado e iluminación magistral, y ambientado en una ciudad podrida hasta los cimientos, todo es áspero, sucio y distópico. La actriz china Cya Liu es la verdadera estrella como sufridora, y es probable que su continua muestra de desesperación se quede contigo mucho después de que termine la película. Exenta del más mínimo humor, con muy buen ritmo, y sin concesiones de ningún tipo ni al sensacionalismo ni a la corrección política, *Limbo* bien podría haber sido LO MEJOR de esta jornada, puesto que nos ha parecido una película sobresaliente. Solo debido a que me quiero quedar solo con una, he elegido la japonesa. No obstante, muy recomendable.



Eight for Silver (Sean Ellis) De nuevo hombres lobo, las estrellas de este año, ahora en vertiente de terror gótico, estilizado, un film de época sombrío y formalmente impecable, primorosamente realizado, aunque un poco apático en su faceta de película de monstruos. Compensa



con buenos diseños y bastante sangre su falta de garra en los momentos clave. Y aunque juega como digna heredera en la liga de clásicos como *La maldición del hombre lobo* (*The Curse of the Werewolf*, 1961, de Terence Fisher) de la Hammer o *La leyenda del hombre lobo* (*Legend of the Werewolf*, 1975, de Freddie Francis), envuelto en su atuendo retro, es el tipo de película que se describe mucho como "atmosférica", principalmente porque realmente no se puede ver mucho a través de la niebla, pero una vez que las cosas finalmente se ven por completo, te decepcionan. Que Sean Ellis tiene talento para lo visual, lo sabemos desde su opera prima, *Cashback*, y lo hemos confirmado en todos sus títulos posteriores. Solo necesita afinar más con los guiones.

Historias para no dormir: El doble (Rodrigo Sorogoyen) En un futuro no muy lejano, cada vez más deshumanizado, inteligencia artificial y las máquinas ocupan un enorme y creciente espacio en las relaciones humanas, e incluso puedes comprarte un clon artificial para sustituirte en situaciones en las que te agobias. El impacto que eso tiene en los demás, la relación de la persona con su clon y los sentimientos e identidad del propio clon, son los temas principales de esta ciencia ficción distópica y perturbadora, aunque muy confusa. Dirige Rodrigo Sorogoyen, el rey del policiaco español, tanto en formato largometraje (*Que Dios nos perdone*, *El reino*) como televisivo (*Antidisturbios*), en el que es su primer trabajo fantástico, apoyado en guion de Daniel Remón. Este remake es bastante libre y no se parece en casi nada al episodio original de Chicho que adaptaba un cuento de Ray Bradbury, más allá de la idea del clon.



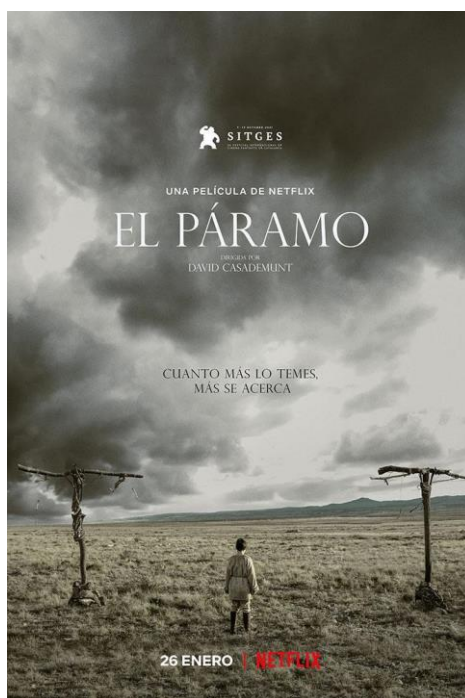
Historias para no dormir: La broma (Rodrigo Cortés) Escrita y dirigida por Cortés, para la re-elaboración de su capítulo se ha basado casi exclusivamente en la potencia de su trío de actores: el carisma arrollador de Eduard Fernández, y las excelentes réplicas que le dan Nathalie Poza y Raúl Arevalo. *La broma* es tanto un divertimento cinematográfico como una historia de diálogos, personajes y atmósfera que provocará en el espectador más de una risa culpable, mostrando que la codicia (como cualquier otra pulsión humana) puede ser terrible y cómica a la vez, y todo el arranque con la presentación del personaje de Fernández, es impagable:



un tipo muy cabrón y por el que, sin embargo, no puedes evitar sentir un vínculo. Tal vez finalmente peca de intrascendente. Podría haber sido también un capítulo mediano de *Alfred Hitchcock presenta*, sin la mayor relevancia. Pero hace que te lo pases bien.

The Boy Behind the Door (David Charbonier & Justin Powell) Supervivencia y amistad, la envoltura de la película es temáticamente muy sórdida (secuestradores de niños y pederastas), lo cual hace presagiar un film duro. Sin embargo, no va muchos grados más allá de *Solo en casa*. Lo cual no es bueno ni malo, ya que la película funciona bien como un thriller trepidante sin tener que (ni querer) tocar esas zonas fangosas de la trama. Película producida por la plataforma Shudder como una de las apuestas nuevas fuertes de su catálogo.

El páramo (David Casademunt) Primera película de su director, resulta un film en el que está todo bien, y que sin embargo te deja poco poso: fotografía, ambientación y sobre todo actores, son magníficos. Ese mundo post-apocalíptico que presenta, aunque sabemos que se desarrolla a finales del s. XIX, es demasiado heredero de Shyamalan, tanto de el del terror tácito de *Señales* como de el de la paranoia y el aislamiento de *El bosque*. En definitiva, las piezas son interesantes, pero la película cae presa de sí misma: su gelidez, su atmósfera agobiante, ese acechador al que nunca vemos... acaban por distraer y aburrir al espectador. Al final, he de concluir que *la bestia* es el miedo que nos nubla la razón y nos empuja a la locura, y que los personajes estaban condenados desde el principio, ya que su peregrina idea de vivir en un erial yermo, sufriendo privaciones y penurias, solo para escapar de los males del mundo... es un idea de gente ya de por sí asustada y enajenada.



SITGES CLASSICS: ***El hombre lobo*** (George Wagner). Uno de los clásicos básicos de la historia del cine de terror, si bien vista ahora únicamente destila romanticismo, melancolía y belleza, y probablemente no dé miedo a nadie. La tragedia de Larry Talbot, un personaje que al principio de la película cae antipático, pero que poco a poco te contagia con su desesperación. Chaney jr. ofrece la



mejor actuación de su vida, abarcando una gama emocional muy amplia. El maquillaje de Jack Pierce es sencillamente inmortal y se ha establecido como canon, y el guion de Curt Siodmak ha servido de modelo a montones de películas posteriores. Además, el film llegó en un momento en el que el ciclo de terror de la Universal se había terminado, y con ella se volvió a abrir, con toda la serie de los años 40, especialmente las secuelas de ésta, así como de *Frankenstein* y de *La momia*.

SITGES FORUM: Presentación del libro "Scream Queer" de Javier Parra. Edita Dos bigotes.

Presentación del libro "Brujas blancas, hadas negras" de Gemma Solsona Asensio.

Martes 12



LO MEJOR: *The Innocents (De uskyldige)* (Eskil Vogt) Entre lo mejor no solo de la jornada, sino del año, encontramos este tenebroso relato con ecos a Stephen King, que más allá de su gélida y austera puesta en escena, mezcla elementos de thriller, de terror y hasta de superhéroes, para contarnos cuán oscuro puede llegar a ser el mundo de juegos de los niños, empezando por su característica y pertinaz crueldad (que, dentro de unos límites, no diré que no tenga nada de malo, pero sí que entra dentro de unos cauces corrientes), hasta el clásico problema de qué ocurre cuando lo que se esconde tras la imagen de un niño es un monstruo: un psicópata, ya en pleno desarrollo de su fascinación por el dolor ajeno (como todo

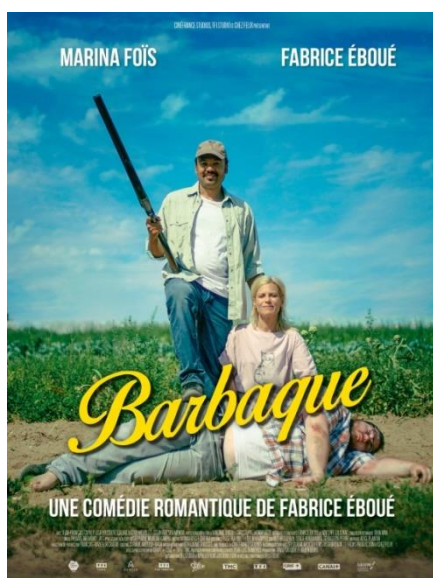
los psicópatas, comienza pagándolo con animales tales como gatos). Pero lo mejor, es que en ningún momento ninguno de los personajes deja de ser un niño, con su inmadurez, sus pataletas, sus inseguridades y sus necesidades de protección, ni tan siquiera el "monstruo". El film cuenta con un guion de hierro, no en vano su autor es guionista de *Thelma* (2017), que aquí hace su debut como autor total, aunque admite la influencia del manga *Pesadillas* de Katsuhiro Otomo. Pero no solo: la superficie cinematográfica es implacable e impecable, y el trabajo con todos los niños actores llevó un año entero, y el resultado es digno de todos los premios del mundo. *The Innocents* entrará en el mismo grupo de joyas de culto en el que ya están otras

películas escandinavas como *Déjame entrar* (*Låt den rätte komma in*, 2008, de Tomas Alfredson) o *Border* (*Gräns*, 2017, de Ali Abbasi), y si no, ya lo verán.

TAMBIÉN: **Tres** (Juanjo Giménez) Como hoy no tenemos algo que podamos calificar de LO MÁS ESPERADO, les doy ración doble de LO MEJOR: *Tres* es un original thriller que narra la historia de desincronización de C, una diseñadora de sonido treintañera interpretada por Marta Nieto. ¿A qué me refiero con “desincronización”? Sufre una especie de extraño problema neurológico que hace que perciba el sonido con tres segundos de retraso. Dicho de otro modo: lo que ella oye, pasó hace tres segundos. Eso la desespera, la desquicia, y la lleva al borde de la desesperación, pues es incluso peor que ser sorda, ya que el sonido descompasado confunde. En realidad, es como si esa pérdida de sincronía sonora fuera un reflejo de otras cosas de su vida que no andan bien, especialmente con su madre y su pareja. El film tiene momentos increíbles que voy a recordar ya siempre, como la escena de la cafetería, y como C va siguiendo luego la voz en diferido de Miki Esparbé, o la escena de sexo disfrutada el doble, primero física y luego auditivamente. A veces algo tan sensorial y minimalista, funciona mejor que cualquier pirotecnia. Quizás el único defecto de la película, sea que abre tantas posibilidades, tiene un *high concept* tan potente, que al final no puede desarrollar casi ninguna, y te deja con la miel en los labios.



ADEMÁS:



Barbaque (*Some Like It Rare*) (Fabrice Eboué) Vincent y Sophie han dirigido una carnicería familiar durante más de diez años. Su pequeña empresa está a punto de quebrar y su matrimonio no está en el mejor momento. Todo parece perdido cuando Vincent mata accidentalmente a un activista vegano que destruyó su tienda. La única solución que se le ocurre es deshacerse del cuerpo y convertirlo en jamón que su mujer venderá sin saberlo. El éxito de ese tipo de carne, les anima a conseguir más presas, y así es como se ven convertido en asesinos en serie de veganos. *Barbaque*, dirigida por Fabrice Eboué, parece realizada ex profeso con la misión de crear



un divertimento y a la vez un manifiesto de incorrección elevada a su máximo exponente. Y triunfa en ambas cosas, tanto en divertir, como en provocar: gags, chistes y situaciones contra todos los colectivos posibles e imaginables, negros, blancos, nuevos ricos, veganos, transexuales, gays, heterosexuales, musulmanes... todo es objetivo de una bromas que, lejos de resultar gratuitas resultan certeras en su grosería.



The Power (Corinna Faith) Otra constante en la edición de este año, es cierta sensibilidad combativa feminista. Una joven enfermera se ve obligada a realizar el turno de noche de un hospital en ruinas justo cuando una huelga de mineros provoca cortes de luz por todo el país. Dentro de las paredes del hospital se esconde una aterradora presencia que amenaza con consumir a la joven y a todo aquel que se encuentre cerca de ella. O eso es lo que parece, ya que realidad está tratando de hacerse escuchar sobre una cuestión muy grave. Hasta llegar al desenlace, la película tiene muchas cosas buenas, sobre todo en cuanto a su escalofriante ambientación. Lástima que,

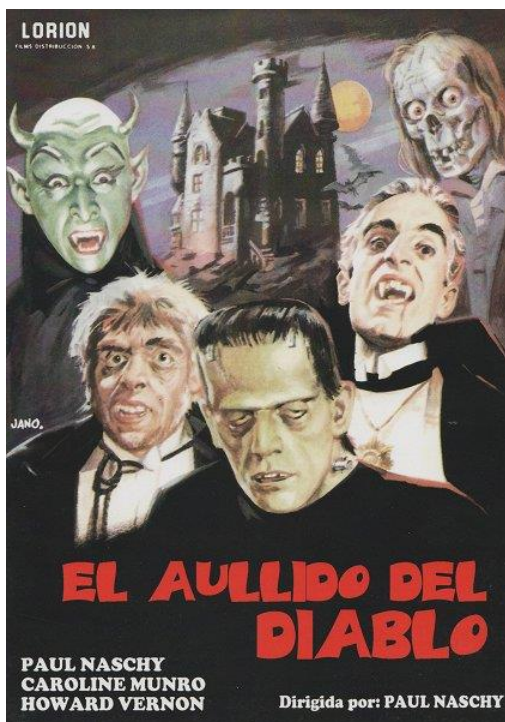
justo cuando se descubre el pastel, la película cae mucho. Y ojo, que no estoy diciendo que el tema que denuncia me dé igual o que me parezca bien. Pero esto es cine, no basta con una denuncia lícita, también necesitas hacer que la manera en que lo haces enganche.

The Scary of Sixty-First (Dasha Nekrasova) Y hablando de feminismo y conciencia *woke*, sin duda el caso más mediático en lo que respecta a abuso sobre mujeres, es el del finado (¡y que en el infierno se pudra!) Jeffrey Epstein y su sórdida camarilla de amigotes, entre los que se encontraba el Príncipe Andrés, miembro de la familia real británica. Esto tipos han sido abusones, violadores y pederastas, y no se detuvieron ante nada por dar rienda suelta a su hedonismo. En esta película, un par de jovencitas que acaban de mudarse a un apartamento lujoso y extrañamente rebajado de precio, descubren que en el lugar hay vibraciones muy malas. Pronto sabrán que se trata del piso que Epstein y su banda usaba como picadero, para cometer sus desmanes, y que esto ha dejado al lugar impregnado de mal rollo, casi maldito. Parece interesante, ¿no? Pues no. Porque la directora no sabe





que hacer con ello, o lo que hace es totalmente equivocado. Por un lado, tenemos una trama en la que una de las dos chicas es poseída por el espíritu de una víctima; pero su comportamiento se vuelve tan ridículo, que parece que esté burlándose de las personas que sufrieron los abusos de estos sátrapas en lugar de homenajearlas o recordarlas (especialmente patético es que comience a comportarse como una caricatura de niña pequeña a la vez que se obsesiona como una grupie con el Principe Andrés). Otra trama de la película, es una investigación, que trastabilla y tampoco ahonda en ningún dato del caso, y todo para acabar inesperadamente como un slasher barato. En definitiva, un desatino y una marcianada cuyo sentido aún estoy buscando. Lo peor que he visto en esta edición.



SITGES CLASSICS: *El aullido del diablo* (Jacinto Molina) Aunque en su día contó con algunos pases en televisión, *El aullido del diablo* se ha convertido en uno de los títulos más difíciles de ver (en buenas condiciones, seguro que por Internet circula alguna copia rípeada de VHS, aunque no lo he comprobado). No está editada en formato doméstico, y como le había pasado a *El huerto del francés* hasta hace poco, los derechos estaban en una situación compleja. Ahora el sello Mondo Macabro la lanza en DVD y BD remasterizada, y el Festival aprovecha la oportunidad para hacer un pase en el Prado, sede de la sección Seven Chances, en todo su esplendor. *El aullido* es una película menor pero extremadamente

significativa, surgida en un momento en el que Paul Naschy está presenciando la decadencia del fanta-terror como género de interés para los productores, y encuentra graves problemas para lanzar nuevos proyectos. Además, estamos en plena época oscura de su carrera: tras truncarse abruptamente su aventura japonesa después de *La bestia y la espada mágica* (1983) debido a la muerte en accidente de su productor, se abren unos años en los que hace pocas películas y trata abiertamente de diversificar géneros, tratando de continuar en activo. Pero le cuesta; solo consigue papeles en películas muy pequeñas (*Mordiéndolo la vida*), apariciones episódicas en televisión (un capítulo de la serie *Brigada central*) o colaboraciones como la de *Aquí huele a muerto* de los humoristas *Martes y 13*. Nuestro admirado astro no se siente tal, al contrario, se



encuentra bajo de ánimo, y un poco enfadado por el olvido generalizado y la falta de reconocimiento. Todo esto se puede percibir en esta rara avis, *El aullido del diablo*, título que a pesar de las controversias sobre la autoría del guion, contiene no pocos elementos autobiográficos. Naschy encarna a una vieja estrella del cine de terror, que vive olvidado en una casa, asesinando prostitutas. Con él vive su sobrino, un niño que pone el contrapunto positivo ante tamaña sordidez, ya que vive en su imaginación encuentros con múltiples monstruos, diversos personajes de los que había encarnado su tío. Por si parecieran pocos los elementos de la vida que engullen a esta película, el niño está interpretado por Sergio Molina, el mayor de los dos hijos de Paul, y que posteriormente (ya de mayor, obviamente) se ha convertido en director del Festival Nocturna de Madrid y prácticamente albacea del legado de su padre. El film no es perfecto, pero sí muy disfrutable y tiene un valor metacinematográfico más que curioso.

PROTAGONISTAS: *El equipo de Historias para no dormir*. No se puede pedir más ni mejor. El estreno de la mini serie de Amazon Prime que homenaje a la mítica Historias para no dormir, y de cuyos capítulos específicamente ya te hemos hablado, vino arropado por la presencia en Sitges de todos



sus artífices, tanto desde la dirección y el guion como de los actores: Paula Ortiz (directora), Inma Cuesta (actriz), Alejandro Ibáñez (productor), Víctor García (productor), Dani Rovira (actor), Rodrigo Sorogoyen (director), David Verdaguer (actor), Vicky Luengo (actriz), Paco Plaza (director), Adriana Torrebejano (actriz), Carlos Santos (actor), Alberto Marini (guionista), Miki Esparbé (actor), Rodrigo Cortés (director), Eduard Fernández (actor), Raúl Arévalo (actor) y Nathalie Poza (actriz) dieron ruedas de prensa, posaron y atendieron a todos los fans que quisieron acercárseles.

Miercoles 13



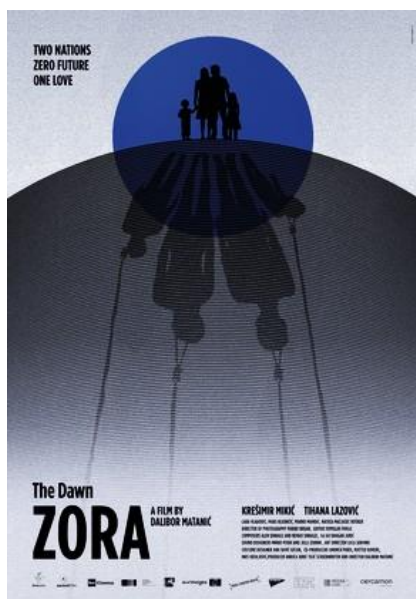
LO MEJOR: **Antlers** (Antlers: Criatura oscura) (Scott Cooper) Muy interesante manera de tratar temas ya conocidos, como son el encuentro con el monstruo, un encuentro que produce y transmite maldición y contagio, y a la sazón subiéndose a la ola de terror trascendente y abordando la temática de los abusos a menores. En el cine de terror, lo segundo rara vez funciona cuando no funciona lo primero: el argumento de miedo en sí. Pero Scott Cooper ha conseguido comprender muy bien cómo funciona ese equilibrio, y ha introducido en su película grandes dosis de suspense y atmósfera, en su primer mitad, y dando rienda suelta a los elementos fantásticos y mostrando “al monstruo” en todo su

esplendor en la segunda. Segundo riesgo: si decíamos que casar lo social con lo fantástico en este caso ha funcionado, también lo ha hecho el casar una mitad que apuesta por el misterio y el clima, con una segunda con buenos efectos especiales, acción y sustos. Con tantas cosas a favor, más las muy buenas interpretaciones de su elenco y la fotografía y los efectos magníficos, Antler es una película de terror sólida que pasa directamente a la lista de lo mejor de estos últimos años. Producida por Guillermo del Toro, que con este descubrimiento demuestra que a veces (no siempre) tiene muy buen ojo.

TAMBIÉN: **Superhost** (Brandon Christensen). Nada mal, entretenidísima. Otra pareja de video bloggers que tienen un canal de viajes, otro más, como en *The Deep House*, esta es obviamente una de las constantes de nuestro tiempo. Pero en este caso son viajes “de buen rollo”, no a sitios encantados, aunque los problemas son los mismos: los suscriptores comienzan a cansarse del canal, la obsesión con los “me gustas”, la proyección en la Red por encima de la vivencia, etc. Esta vez los protagonistas se disponen a grabar un nuevo episodio en una idílica casa rural en un bosque. Pero claro, esto es una película de terror, no les va a salir como ellos esperan... A destacar: no es un *found footage*, está rodada y montada como dios manda.



ADEMÁS:



The Dawn (Zora) (Dalibor Matanić) A menudo salta la sorpresa donde menos te lo esperas. Incluso sucede que películas que sabes objetivamente que no son geniales, te tocan de una manera especial. Y eso es lo que me ha pasado con ésta, la historia de una familia en medio de una crisis múltiple: social, económica y también íntima y existencial, viviendo en un páramo croata en un futuro cercano pero distópico. De una aridez visionaria, orbitando en torno al surrealismo y el realismo mágico, resultará agotadora para aquel espectador que busque argumentos claros o un determinado ritmo. Pero tiene momentos que te dejan tan boquiabierto, como su climax con el duelo de baile, y su tono de

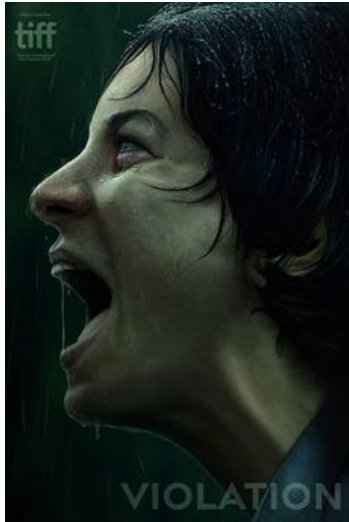
pesadilla y su construcción de un mundo feista es tan interesante, que si entras en ella seguramente te unirás a mí en su reivindicación. *The Dawn* es la segunda película de la trilogía del Sol del director Dalibor Matanić, después de *High Sun (Zvzdán, 2015)*, que obtuvo el Premio del Jurado en Cannes, donde se proyectó en la sección Un Certain Regard.

Luzifer (Peter Brunner) Esta película austriaca es exigente y muy minoritaria, ya que su ritmo es lento y gélido y no se caracteriza por su acción. Sin embargo, lo que para muchos espectadores solo va a ser tedio, en realidad es una interesante historia sobre un joven con deficiencia intelectual, que vive con su madre aislado del mundo en los Alpes. Jamás ha conocido otra cosa, ni ha tenido contacto con la humanidad. Su madre, una ex adicta al alcohol y víctima de malos tratos, tomó la drástica decisión de aislarse y proteger así a su hijo, al tiempo que se inventaba una religión mezcla de cristianismo y paganismo, de la que se ha convertido en auténtica fanática. La relación entre madre e hijo tiene connotaciones edípicas, y la manera en la que viven es como la de un par de monjes druidicos, si tal cosa hubiera existido, en armonía con la naturaleza, pero de forma oscura, roñosa. Ahora han comenzado a aparecer drones y helicópteros, y su paz tiene los días contados. Además, se sugiere que el chico, privado de la posibilidad de desarrollarse afectivamente de manera sana, se ha convertido en un psicópata, un asesino en serie potencial. Las actuaciones son magníficas, no en vano Franz Rogowski y Susanne Jensen recibieron





premios por parte del jurado. *Luzifer* es una cosa compleja y que da para pensar en ella mucho. Les aseguro que merece la pena vencer la pereza, si bien posiblemente tampoco es la mejor película para ver cuando estás cansado y ya has visto varias películas en la jornada.



Violation (Madeleine Sims-Fewer & Dusty Mancinelli). Aunque ha pasado bastante desapercibida, podría haber sido una de las propuestas polémicas del año, lo cual siempre es interesante. Y no hablo del pene erecto, que es lo de menos, aunque hay mucha monja escribiendo en las redes sociales. Hablo de su visión poliédrica de una situación muy dura, alejada de maniqueísmos, con relaciones muy viciadas, psicologías oscuras y muchos matices grises. A algunos les parecerá que hay que estar del lado de la mujer siempre, otros verán un caso un poco más complejo. Haneke en vena, con Lars von Trier de *backup*.

SITGES FORUM: Presentación del cómic "Day" de Belén Culebras.

Presentación del cómic "Entremundos" de Eduardo Zamarella.

Presentación del libro "Terror sobre ruedas" de Enrique Agudo.

Jueves 14

LO MEJOR: **We Need to Do Something** (Sean King O'grady) Un film tan intrigante como pequeño, en el que a raíz de lo que parece una catástrofe meteorológica, una familia muy mal avenida se queda atrapada en su propio refugio anti-huracanes, sin poder salir porque un árbol caído ha atascado la puerta. Lo raro es que al mismo tiempo el mundo parece haberse terminado, nadie acude a rescatarlos, las comunicaciones por teléfono han dejado de funcionar, y no se percibe ni un alma en el exterior, cuando lo normal escuchar a los equipos de emergencia o a los vecinos. Poco a poco escucharán que eso no es cierto del todo, y que afuera sí que se pueden oír los ruidos de algo... pero no parece de procedencia



WE NEED TO DO SOMETHING





humana. Serpientes que se les cuelan en el refugio, demonios que les acechan (uno de ellos con la voz de Ozzie Osborne en un cameo sonoro)... El infierno se ha derramado sobre la tierra, y no pueden ni imaginarse quién lo ha provocado. Entre tanto la dinámica áspera entre los personajes hará que las cosas se pongan realmente incómodas.



LO MÁS ESPERADO: **Inexorable** (Fabrice du Welz) Fabrice du Welz es otro director al que desde el Festival de Sitges estamos suscritos, desde su primera película, *Calvaire*, hoy convertida en película de culto, hemos podido seguir todas sus películas. Sabemos, por lo tanto, que suelen tratar (excepto *Vinyan*) sobre relaciones muy enfermizas, en las que se dan cita la obsesión, el crimen y la locura. *Inexorable* tiene un argumento que daría también para un film de sobremesa de sábado (aunque probablemente en ese caso se llamaría “obsesión mortal”, “secreto letal” o algo con las palabras letal o mortal), pero también encaja perfectamente con su tipo de

historias. Alguien a mencionado también a Chabrol. En este thriller, una trastornada llamada Gloria (en todas las películas de du Welz hay una loca llamada Gloria) traza un plan para colarse en la familia de clase alta de un famoso escritor, cuya obra *Inexorable* le ha impresionado mucho. Como *Misery meets Escalofrío en la noche* o *Atracción fatal*. O *La mano que mece la cuna*. Los thrillers sobre psicópatas que se hacen con el control de tu vida y te la destrozan no son precisamente novedosos. Pero éste está muy bien, está rodado mejor, y mantiene el interés hasta el final. Mención extraordinaria a la actuación musical de la escena del cumpleaños, uno de esos momentos al borde del surrealismo que molan tanto en su director (pienso también en la escena del baile de los paletos en *Calvaire*)

ADEMÁS:

After Blue (Paradis Sale) (Bertrand Mandico) Bertrand Mandico es un director de cine experimental, especializado en cortometrajes y medietrajes que, en muchos casos, son proyectados en museos. Esto ya da una idea de qué nos vamos a encontrar en este *After Blue*, al que le han comparado con *Barbarella*, pero que sin duda resultará indigesta a muchos niveles.



Esta larguísima (primer error) performance de mujeres en un extraño planeta, buscando a la villana Kate Bush (nada que ver con la cantante del ochentero *Running Up That Hill*), puede tener gran valor como experimento escénico entre lo naif y lo simbólico, y a nivel de imágenes de videoclip tiene momentos muy interesantes. Pero ¡madre del amor hermoso!, también es un bodrio de mucho cuidado. Lo curioso es que un título como éste esté en Sección Oficial y no en lo más profundo de Noves Visions.



Freaks Out (Gabriele Mainetti) Vivimos sin duda la que será recordada como la época dorada del cine de superhéroes. En cierto modo, todos sentimos que no puede durar para siempre, quizás sí en calidad, pero desde luego no en cantidad. Algunos hablan incluso de saturación. Por eso es tan interesante el punto de vista del italiano Gabriele Mainetti, que ya nos ofreció una manera diferente, fresca y original de contar una historia de superhéroes en su estupenda *Le llamaban Jegg Robot* (*Lo chiamavano Jegg Robot*, 2015), y ahora reincide en el tema, de nuevo desde la novedad y con una producción muchísimo más ambiciosa. Lo que tenemos es *Freaks Outs* es un grupo de *mutantes*, humanos con superpoderes, que viven como espectáculos de feria en un mundo circense a lo *Freaks* de Tob Browning. Además, corre la Segunda Guerra Mundial, y a los nazis no les iba mucho el respeto al diferente... Por si fuera poco, también es un clásico el que el Tercer Reich tenga programas para lograr reclutar/crear supersoldados, con lo que todos los ingredientes están servidos para una aventura superheróica con ambientación bélica, emotividad (quizás la parte más cursi de la película) y muy buenos efectos especiales, de primerísimo nivel. Una interesante carrera la de Mainetti.

SITGES FORUM: Presentación del libro "El almanaque del video. Historia oral de la era del videoclub" de Xavi Sánchez Pons.

Presentación de «Fantasmas. Relatos victorianos y eduardianos. Edición anotada», publicado por Ediciones Akal. Relatos espectrales de autores universales, con Jordi Sánchez Navarro y Jordi Ojeda.

Presentación de «H. P. Lovecraft anotado. Más allá de Arkham. Edición anotada», publicado por Ediciones Akal. Lovecraft inédito, con Jordi Sánchez Navarro y Jordi Ojeda.

Viernes 15



LO MEJOR: *Last Night in Soho* (Edgar Wright) Eloise (Thomasin McKenzie) es una chica inocente y vital que viaja a Londres para llegar a ser diseñadora de moda. Está enamorada de la estética de los años 60 y de todo lo que tenga que ver con el mítico *singing London* de aquella época. Por cierto, también es una chica con cierta sensibilidad psíquica que la pone en contacto con los muertos, al menos con su propia madre. En Londres le cuesta adaptarse, como en una historia del *patito feo*, pero pronto le ocurre algo maravilloso, o eso creemos al principio: por las noches viaja en el tiempo, y se convierte en una cantante de ese Londres de los 60, y al principio todo es maravilloso e idílico.

Hasta que los viajes en el tiempo la arrastran a una situación sórdida de explotación sexual, dado que el glamour aparente de la época también escondía sus monstruos... Naturalmente, ella tratará de dejar de usar esa “ventana”, pero es imposible: cada vez la acosan más fantasmas y la situación se vuelve más y más oscura. Lo que era una fábula pop de color y música, se convierte en una pesadilla agobiante con aires de *giallo* y personajes de aquel *fantastique* europeo de explotación. Edgar Wright construye su película visualmente más fascinante, y eso viniendo del tipo que adaptó *Scott Pilgrim* con tanto brío, es mucho decir. Lo más interesante de la película es cómo el director va jugando con la identidad, el presente y el pasado en una película con un suspense exquisito, con un muy buen fondo, y con una forma, que, como ya he dicho, es lo mejor de todo.

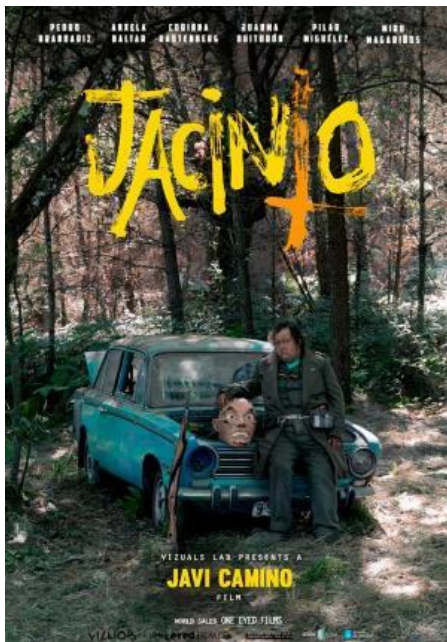
LO MÁS ESPERADO: *Demonic* (Neill Blomkamp) Con ciertos paralelismos con la ganadora de la edición del Festival de Sitges de 2020, el *Possessor* de Brandon Cronenberg, la nueva película de Neill Blomkamp fusiona las posesiones diabólicas con la ciencia ficción, o mejor dicho: engarza un argumento de terror y posesiones en un ecosistema de ciencia ficción. Al director sudafricano le conocemos bien: se hizo famoso por *District 9*, que estaba basada en uno de sus cortos, y posteriormente ha seguido cultivando la ciencia ficción con *Elysium* y *Chappie*. Incluso en su faceta de cortometrajista, campo





que continúa cultivando en paralelo a sus afamados largometrajes, también se identifica muy claramente su suscripción absoluta a este género. Así pues, no es extraño que en *Demonic* encontremos una parte que funciona, interesante y sugerente, y otra que no, tópica y derivativa. ¿Adivinan cuál es cuál? Exacto: la parte de la película de ciencia ficción, la que tiene que ver con la empresa Therapol, la inmersión en los sueños (como en *La gran huída*) o en la psique de un enfermo (como en *La celda*), y la tecnología 3D tipo videojuego con la que se representa el mundo virtual/mental, son las partes que están bien. La parte de terror, las posesiones, el mal crescendo de información sobre “el monstruo”, o el tratamiento de los personajes secundarios, es aburrido y estorba.

ADEMÁS:



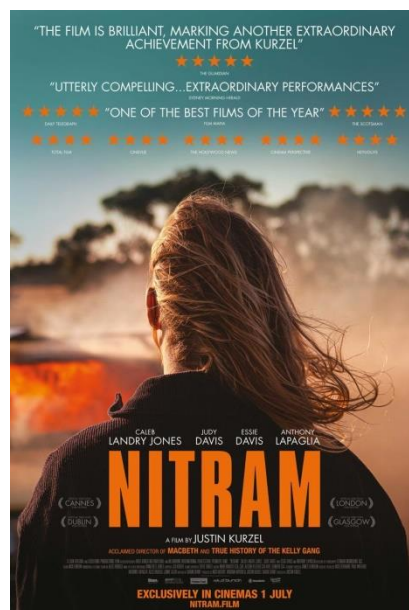
Jacinto (Javi Camino) El mundo de Javi Camino es muy personal, único pero con raíces en la vida rural de su Galicia natal. Le tira mucho la comedia costumbrista, y la sátira del choque entre lo actual y lo arcaico. Así ya eran su corto *La consulta del doctor Natalio* y su primer largo *Malditos bastardos*, pero objetivamente hablando con *Jacinto* ha dado un salto de calidad inmenso. Esta mezcla gamberra de géneros que van desde el terror rural, la comedia negra "más cínica" o el slasher, es como un híbrido entre *La matanza de Texas* y *Forrest Gump*: Dos jóvenes suecas, Alex y Ana, llegan a Galicia en busca de un lugar tranquilo para poder desarrollar su proyecto de *black metal* y, como consecuencia, alterar la vida de la única

familia que vive en Mallou, la aldea ficticia en la que se desarrolla la trama. Al clan de los Becerra pertenece el protagonista de la película, Jacinto, un adulto de cuarenta años con la mentalidad de un niño de diez, que tiene como mejor amigo a un cerdito llamado Martiño y que debido a un trauma durante su niñez no articula palabra. Lo que para las heavies es normal, para Jacinto es una afrenta a vengar. el veganismo, las redes sociales y el fenómeno 'youtuber', los impactos del turismo rural, el bullying, la España vacía o el reparto de tierras en el monte gallego son solo algunos de los ejemplos de los temas que la película toca

Nitram (Justin Kurzel) Historia real basada en la masacre de Port Arthur (1997), la terrible matanza producida por un joven con deficiencia intelectual de 29 años llamado Martin Bryant, y apodado Nitram. Bryant compró y acumuló una gran cantidad de armamento automático y semiautomático de gran calibre, que usó para asesinar



fríamente a treinta y cinco personas desconocidas y herir a otras veinticuatro en el centro turístico y de recreo de Port Arthur. En definitiva: se trata del equivalente australiano de lo que son los tiroteos masivos tan desgraciadamente frecuentes en los Estados Unidos, como el de 2017 en un festival de música en Las Vegas (58 asesinados), y que son especialmente tristes cuando suceden en colegios o institutos, entre los que destacan por su difusión mediática el de Columbine (15 asesinados), si bien los ha habido mucho peores, como el de Newton en Connecticut (26 asesinados). Pero en Australia, a diferencia de lo que ocurre en USA, este suceso de Port Arthur al menos sirvió para que el país cambiara las leyes de tenencia de armas. Entrando a la película en sí, termina justo cuando Martin Bryant va a comenzar a disparar, de modo que está centrada en intentar retratar y comprender el perfil de persona que hace estas cosas. Ya habrán visto *Elephant* de Gus Van Sant, pero les aseguro que *Nitram* también merece mucho la pena, constituyendo un relato muy serio y equilibrado, que ni exculpa y victimiza al asesino (que en todo momento es reflejado como alguien peligroso), ni oculta ni descarga los hechos ambientales. El tono de la película oscila, en definitiva, entre el miedo (al final) y la tristeza (la mayor parte del rato sientes lástima por todos los personajes).



SITGES CLASSICS: *A praga (The Curse)* (José Mojica Marins) *A praga* es un film inconcluso y que durante muchos años se creyó perdido, rodado por Mojica Marins en super 8 durante 1980. Poco o nada se sabía de él hasta 2007, cuando sus negativos fueron descubiertos literalmente olvidados en una bolsa de basura en las oficinas del director. El hallazgo tuvo lugar

mientras se recopilaban materiales para la retrospectiva que le realizaron como homenaje en el Festival de Cinema de su ciudad natal, Sao Paulo. Desde entonces se ha trabajado en limpiar, ordenar y dotar de sentido al material, de manera que la película haya podido por fin ver la luz, aunque sea en forma de medio metraje. Se trata de una pieza lógicamente humilde, de una austeridad casi rayana en lo experimental, apoyada en apenas tres actores. Vista en su contexto, y como ha pasado con *The Amusement Park* de Romero, es un gustazo que los festivales de cine sirvan para una



labor como la difusión de estos films que rellenan agujeros que teníamos en la historiografía.

PROTAGONISTAS: **Neill Blomkamp.**

Cineasta sudafricano, de hecho sus películas suelen estar ambientadas en su país, en el extremo Sur de África, se ha especializado en ciencia ficción. Apadrinado al principio de su carrera por Peter Jackson, que quedó muy impresionado tras ver sus cortos, entre



los que destacan piezas como *Tetra Vaal* (2004), *Alive in Joburg* (2005), *Yellow* (2006) o *Tempbot* (2007), en los que podemos ver robots patrullando por las calles de las zonas más deprimidas de Sudáfrica, o alienígenas en los suburbios, o robots haciendo las tareas más cotidianas. Muchos de estos cortos ya anticipaban lo que habría de ser *Distrito 9* (*District 9*, 2009), su primer largometraje que le hizo internacionalmente famoso. Por ejemplo, elementos como el tono documental, el uso de efectos digitales 3D, los robots, los aliens y la tecnología conviviendo con los guetos de la gente de color, o con los campos de refugiados. Pero antes de que el proyecto de *District 9* se concretase, estuvo mucho tiempo nominado como posible director para la película de *Halo* (el famoso videojuego) que Peter Jackson iba a producir. Realmente, el estilo de algunas armaduras que vemos en sus cortos, recuerda mucho al mundo de este videojuego. *Halo* (cuya película sigue sin existir) no sería el único proyecto abortado del cineasta, que acumula nominaciones a dirigir grandes bombazos que al final no se materializan, como *Alien 5*, incluso su nombre llegó a sonar para dirigir *El hobbit*. El éxito de *Distrito 9* le permitió, al menos, poder rodar una película de gran presupuesto como *Elysium*, con Matt Damon y Jodie Foster, a la que siguió *Chappie* en la que Blomkamp vuelve a su querido tema de los robots, aquí nada menos que apoyado por Hugh Jackman. Ninguna de las dos obtuvieron el éxito que se esperaba, por lo que paciente y humilde, Blomkamp ha seguido dando lo mejor de sí mismo en sus cortos, como joyas como *Rakka* (2017), *Firebase* (2017), *Zygote* (2017) o *Conviction* (2019). *Demonic* es su retorno al largometraje, y otra vez ha salido *regulero*, pero no cabe duda de que sigue siendo un artista con mucho potencial pendiente de explotar, y con un mundo propio en sus cortos que justifica sobradamente este premio Máquina del Tiempo.

SITGES FORUM: Presentación de KANE Ediciones y sus novedades: "John Frankenheimer" de Christian Aguilera y "50 entrevistas a directores de género fantástico" de VVAA. A cargo de Christian Aguilera.

Presentación del libro "Al despertar" de Carlos Dueñas.

Presentación del libro "Mercancía" de Julián Sánchez Caramazana.

Sábado 16



LO MEJOR: *La abuela* (Paco Plaza) Uno de los mejores directores españoles de cine de terror en activo, Paco Plaza, une fuerzas con el más fascinante guionista (y director) posible, Carlos Vermut. La suma resulta en una obra que aúna lo mejor de ambos, el buen manejo del género puro de Plaza, con los temas malsanos y envolventes de Vermut. *La abuela* tiene ese *feeling* que tenía *Suspiria*, cuando el suspense y el terror clásico se hibridan con la brujería, las conspiraciones esotéricas y lo satánico. En *La abuela* cuenta la historia de Susana (Almudena Amor), una chica que lleva años haciendo una carrera como modelo publicitaria, y que por fin tiene el éxito al

alcanzar de la mano, viviendo en París y consiguiendo los proyectos con los que siempre ha soñado. Pero una llamada de Madrid le avisa que su abuela de 85 ha sufrido un colapso, y tiene que ocuparse de ella. El dilema entre vivir la propia vida y el compromiso con las personas a las que amamos, generará en Susana un gran complejo de culpa, ya solo por ser consciente de sus propios sentimientos de repudio, aunque a la hora de la verdad esté haciendo lo correcto. Y ese sentimiento de culpa la confundirá y hará que sea capaz de detectar mucho antes todo lo que empieza a pasarle, una conspiración para condenarla a una vejez prematura. El miedo al deterioro del cuerpo y la mente es otro de los grandes temas de la película, que sabe golpear en lo que todos tememos y toca temas que nos ponen verdaderamente nerviosos.

LO MÁS ESPERADO: *Prisoners of the Ghostland* (Sion Sono) Parecía una fantasía hecha realidad. Quizás en alguna noche etílica y cinéfila habíamos especulado con amigos qué pasaría si hicieran una película juntos Nicholas Cage y Sion Sono. ¿Se destruiría el Universo? ¿Sería la señal del Apocalipsis? Vaya, y ha pasado, Cage y Sono se han encontrado, y el Universo sigue aquí, igual de indiferente. Habrá que probar con otras combinaciones. ¿Chuck Norris protagonizando una de David Lynch? Fuera de bromas, lo cierto es que uno de los actores más personales del momento, que constituye un género en sí mismo por encima del tipo de película en que se meta, y

uno de los directores más extravagantes (y eso viniendo de un japonés es mucho, que hay mucha competencia), solo podría hacer una película loquísima e irreplicable, o eso esperábamos todos. Y tampoco: no solo no se ha destruido el universo, sino que su película juntos tampoco es precisamente irreplicable. Más bien es un bodrio de padre y muy señor mío, una especie de *western post-apocalíptico* con tufillo a *Mad Max 3* (sí, sí: a la tres, a la peor), en la que no destacan ni los personajes, ni el *worldbuilding*, ni la acción, ni las ocurrencias del guion... El guion, precisamente, es lo peor con diferencia. Como no todo podía ser malo, destacaré el vestuario, la iluminación y los escenarios, que dan sabor a un plato que finalmente solo sabe a eso, a luz y forma, ya que todo lo demás está crudo o es insípido.



ADEMÁS:



Let the Wrong One In (Conor McMahon) Es una comedia de vampiros intencionadamente ligera, que da lo que promete y lo da como debe ser: es una comedia, y te ríes. Tal vez ello también se debe a que el humor no es muy refinado (hay chistes de pedos y cosas por el estilo), por lo que estamos ante un humor del que no pretende hacerte pensar. Pero insisto: los chistes funcionan, y eso es lo que cuenta. Además, los gags están a menudo articulados sobre los clichés y las reglas internas de los clásicos de vampiros, lo cual también está muy bien. Los personajes son muy tontos, pero caen muy bien, te alegras cuando les va bien, y esperas que no los maten cuando se ponen en peligro. En definitiva, una comedia como debe ser, desengrasante y que se pasa en un santiamén.

Earwig (Lucile Hadzihalilovic) Lucile Hadzihalilovic es una excelente creadora de atmósferas, y una brillante diseñadora de experiencias visuales. No en vano, *Earwig* desde un punto de vista artístico y fotográfico es un absoluto sí, con una creación de ambientes lúgubres y unos pasajes que por composición, color, luz y diseño de





sonido resultan embriagadoras e hiptónicas. Sin embargo, también es una película que no le da ninguna concesión al espectador que solo quiera ver una historia, resultando críptica (por no decir incomprensible), lenta, oscura y tremendamente indigesta en su planicie e impenetrabilidad. Probablemente sean más populares los que compartan esta última visión que los que sean capaces de apreciar lo primero que he dicho hasta el punto de salvar a este film de la pira crematoria en la que él parece meterse solito. Yo, aun confesando que la he disfrutado parcialmente, no me atrevería a recomendarla.

SITGES CLASSICS: *Aullidos (The Howling)* (Joe Dante) La década de los 80 vio el cénit de los efectos especiales tradicionales, los basados en *animatronics*, prótesis de látex y maquillajes convencionales, mucho antes de que el ordenador abaratara los costes y disparase las posibilidades (y en cierta medida, también redujese el encanto). Ello, junto con la aparición del mercado del video, propició la aparición de montones de títulos de corte fantástico poblados por monstruos, criaturas o escenas fantasiosas que se resolvían mediante dichos medios. Y entre todas ellas, el cine de hombres lobo ofreció un campo excelente para la experimentación y la exhibición de inventiva técnica, tal y como evidencias títulos como *Un hombre lobo americano en Londres (An American Werewolf in London, 1981, de John Landis)*, *En compañía de lobos (In Company of Wolves, 1984, Neil Jordan)* o ésta, *Aullidos. Un hombre lobo americano... y Aullidos* tienen bastantes cosas en común. No solo salieron el mismo año, sino que iban a haber contado con el mismo genio de los FX detrás: Rick Barker. Finalmente, Barker no pudo con todo el trabajo, y le delegó *Aullidos* a su discípulo más aventajado: Rob Bottin. Ambas películas supusieron una ruptura total con todo lo que se había hecho hasta entonces. Solo que *Aullidos* era la hermana seria, de impronta *cormaniana* (no en vano Joe Dante venía de hacer *Piraña*). Los hombres lobo ya no son figuras malditas y trágicas como Larry Talbot: ahora son una tribu en el seno de la sociedad humana, una nueva especie mutada y mejorada, que se agrupan en comunidades organizadas. Se ocultan entre nosotros, y a la vez no sienten ningún complejo. *Aullidos* es la historia de cómo se descorre el velo ante los ojos de una periodista, Dee Wallace, que tras una traumática experiencia con un asesino en serie (que resulta ser un hombre lobo), va a pasar un periodo de descanso a un pequeño pueblo... que tampoco es lo que parece. Ya se imaginan. Siempre y cuando no la hayan visto ya, que si es así





no sé a qué esperan. *Aullidos* es no solo un clásico, sino un film de terror fantástico que ha aguantado muy bien el tiempo, en el que la cinefilia mitómana de Dante es notable en todo momento, que todavía sigue en lo más alto de mi top de licántropos.



El extraño viaje (Fernando Fernán Gómez) Lo gótico, el costumbrismo, el sainete e incluso el esperpento, se mezclan magistralmente en esa comedia de suspense dirigida por Fernando Fernán Gómez sobre una idea de José Luis García Berlanga, y con Jesús Franco como uno de sus actores principales. Se trata de una de las películas más completas y brillantes de la historia del cine español, capaz de funcionar a tantos niveles que asombra todavía: el retrato de la España de la época (y en buena medida, de la actual, que es hija de aquella), el relato coral con múltiples personajes, todos hechos muy bien contruidos (a veces solo con meras pinceladas, como los viejos del pueblo, o las señoras criticonas), la ternura y la esperanza (representada por la historia de Angelines, simpatiquísima y bellísima Sara Baras, por quien es imposible no sentir cariño), y no menos importante, la parte de suspense: la creación de la atmósfera de la casa de esos tres extraños hermanos (Total Alba, Rafaela Aparicio y Jesús Franco), los claroscuros, los planos sostenidos, las tormentas y los entrevistados... Inspirada en el conocido como *Crimen de Mazarrón*, el film, si bien no es exactamente fantástico, tiene un valor para el cine de género español incontestable.

Multiple Maniacs (John Waters) Una de las primeras películas de John Waters, ya con su troupe de *dreamlanders* al completo, encabezados cómo no por Divine, David Lochary, Edith Massey, Cookie Mueller, Mary Vivian Pearce o Mink Stole, toda una caterva de *outsiders* que se juntaron para reventar el mundo de lo políticamente correcto. Y es que es lo primero que uno siente ante una pieza de puro *underground* como *Multiple Maniacs*: en aquella época se podía ser outsider y subversivo de verdad, algo que posiblemente hemos perdido con el tiempo. Gays, lesbianas, yonquis, comedores de vómito, masoquistas, blasfemias, gore, asesinatos, exaltación de la violación... y surrealismo (maravillosa la escena en la que Divine es violada por una langosta gigante). Muchos de los temas de *Pink Flamingos* ya estaban aquí, como el elogio a ser inmundo e inmoral. *Multiple Maniacs* con *Pink Flamingos* y





Femele Troubles, forman para mí una trilogía de hierro imprescindible para entender de qué estamos hablando. Ganas de libertad, de diversión y, por qué no, de incordiar, a tope.



PROTAGONISTAS: **Lucile Hadzihalilovic** recibe el Méliès Career en la misma gala en la que se entregaron los Premios Méliès 2021, por su vinculación con el cine fantástico a través de las tres películas que ha dirigido hasta el momento, y de las cuales la última, *Earwig*, también pudo verse hoy en Sitges. Las tres vienen a perfilar un estilo difícil y

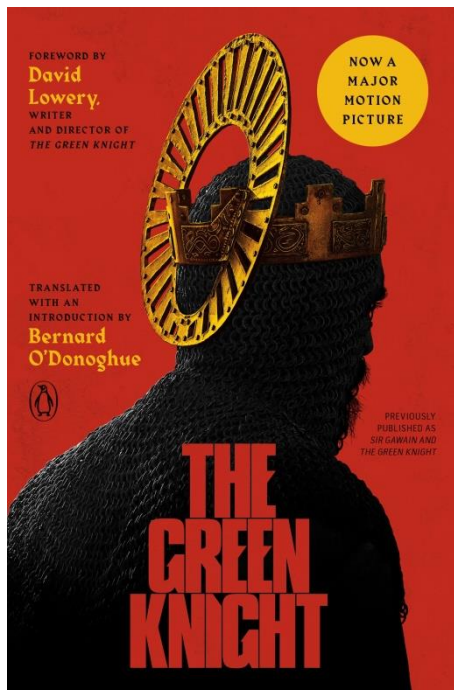
muy exigente con el espectador, caracterizado por los ambientes, la oscuridad y el virtuosismo visual, a costa de su cripticidad, su ritmo lentísimo y su dificultad de seguimiento y comprensión. Comenzó su carrera colaborando como montadora de las primeras películas de Gaspar Noe, con quien está casada, aunque llevan su vida privada con tanta reserva que es difícil saber si ya estaban casados cuando hicieron esas películas, o si la relación surgió precisamente a raíz de esas colaboraciones profesionales (suele ser lo segundo: la gente acaba enamorándose de aquellos con los que comparte muchas horas de trabajo estrecho). En 2004 hizo su debut como directora con *Innocence*, film sobre un colegio interno para niñas sobre las que flota constantemente el fantasma de la pedofilia, pero en el que ya estaban presentes las características que serían bandera del estilo de la directora: el ritmo lento, la acción retórica, la histórica críptica, las ambientaciones absorbentes e hiptónicas, e incluso algunos de sus temas favoritos, como la pérdida de la inocencia y la maldad. En 2015 firmó *Evolution*, en el que se introducían motivos de ciencia ficción, pero que conservaba el estilo descubierto en su opera prima. Y así llegamos a *Earwig*. Una carrera corta, espaciada en el tiempo, no para todos los paladares, pero muy interesante.

SITGES FORUM: Firma de libros de "El demonio de Arbennios" de Bernard Torelló López. Presenta el acto la editora de Minotauro, Natàlia Sànchez.

Presentación del libro "Storyboarding Almodóvar" de Pablo Buratti. Presenta el acto el cineasta Manu Calvo.

Presentación de los libros "Donnie Darko/ Olvídate de mí" y "Una pandilla alucinante/Memento" de Sergi Atencia Sánchez (SAS). Presenta el acto Jose María Blanco, Edita Panoràmica de las Artes.

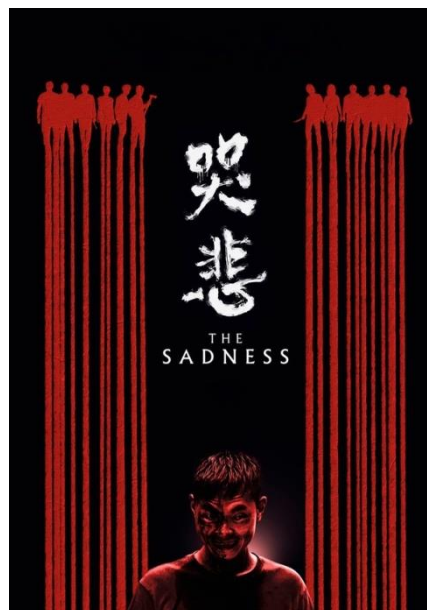
Domingo 17



CLAUSURA: *The Green Knight (El caballero verde)* (David Lowery) *The Green Knight*, de David Lowery y A24, es un largometraje tan fascinante y denso. Basada en las tradiciones artúricas, «Sir Gawain y el Caballero Verde» es una historia profundamente simbólica, significativa y desafiante. La versión de Lowery, protagonizada por Dev Patel, intenta descifrar y desentrañar la antigua historia de una manera que hace justicia al texto original sin necesidad de trasladarlo literalmente, pero también abre parte de su misticismo a un público moderno. La leyenda artúrica es una pieza masiva de la civilización occidental y de la narrativa. Su influencia en todo, desde Tolkien hasta *Star Wars*, está bien documentada. Conoces a Arturo, Ginebra, Merlín

y Lancelot aunque no los conozcas. Están en el ADN de todas las historias. Lowery toma muchas de las metáforas y símbolos del original e intenta plasmarlos en términos cinematográficos. Es un esfuerzo audaz, por decir lo menos. Convierte algunos de los símbolos y metáforas en convenciones cinematográficas más obvias. Todo ello, trufado de riquísima simbología que permite ver la película varias veces para recrearse en los detalles: la faja, el pentágono, el color verde, el sexo, el zorro...

LO MEJOR: *The Sadness* (Rob Jabbaz) El atestado subgénero de zombies encuentra en *The Sadness* su último referente, algo que no vivíamos posiblemente desde *Train to Busan* (y con esto no quiero decir que no haya habido otros buenos films de zombies, que algunos sí hemos visto, como *Yummy*, *Little Monsters* o *La noche devora al mundo*). Esta vez, viene desde Taiwan, y dirigida por Rob Jabbaz, nacido en Canadá. Los zombies de *The Sadness* recuerdan a los del comic *Crossed*, de Garth Enis: ni son muertos vivientes ni son meros infectados “tontos” en busca solo de morder. El coronavirus Alvin, que al principio es como un resfriado, y que provoca comentarios de corte





“negacionista” (estamos, sin duda, ante la primera película de zombies post-COVID, que ha tomado buena nota de muchos de los procesos que han tenido lugar durante la pandemia) provoca que el enfermo se convierta en un psicópata hedonista degenerado, capaz de cualquier cosa por obtener diversión sobre la violencia o el sexo. Así, es posible que estos zombies (que, insisto, al Cesar lo que es del Cesar, son lo de *Crossed*) te violen por todos los orificios antes de descuartizarte, o que prendan vivo a tu bebé por el mero placer enfermizo de verte sufrir. Así pues, estamos ante una película de zombies muy dura, extrema y salvaje, no apta para todos los estómagos, un frenético festival de barrabasadas. Pero lo que hace grande a *The Sadness* no es su crueldad ni su *gore*, sino cómo está hecha, la impotencia que trasmite, y finalmente la terrible sensación de *tristeza* que deja. En el mundo de *The Sadness* no importa lo que corras, lo que te defiendas, o lo que te organices: siempre llevas las de perder, en tanto en cuanto los depravados tienden a triunfar sobre las personas buenas.

ADEMÁS:



The Great Yokai War: Guardians (Yokai Daisenso Gâdianzu) (Takashi Miike) El prolífico y polifacético Takeshi Miike, gran amigo del festival (prácticamente tiene sección fija con su estreno/s anual/es), nos presenta este film de fantasía infantil, en el que dos niños deben salvar el mundo, tanto el de los humanos como el de los *yokais* (seres mágicos típicos del folclore japonés). Imaginación, muchas criaturas fantásticas, efectos especiales, grandes batallas, decorados maravillosos... todo luce muy bien, y Miike hace buen trabajo. Sin embargo, el film tiene un tono demasiado ambiguo y confuso, demasiado lento para los niños (dudo mucho que siquiera para los nipones), y demasiado infantil y superficial para los adultos. Si bien funciona como espectáculo visual, se hace pesado.

SITGES CLASSICS: ***La bestia (La bête)*** (Walerian Borowczyk) El artista polaco Walerian Borowczyk, que provenía del mundo de la pintura de influencia surrealista, se inició en el cine mediante el diseño de carteles, para luego pasar a convertirse en uno de los nombres más característicos de cierto tipo de cine erótico europeo. Su estilo se caracteriza por los ambientes románticos o góticos, en los que se desarrollan historias con tendencia a lo erótico y a lo transgresor. Formalmente, sus ambiciones probablemente siempre volaron muy por encima de sus





capacidades, y sus films rara vez lucen tan elegantes y bucólicos como seguramente se veían en su cabeza. Pero aún así, fue el firmante de buena cantidad de obras provocadoras y bastante curiosas, de las cuales *La bestia* es de las más conocidas. Una decadente familia aristócrata trata de casar a su extraño hijo con una rica heredera para salvar el apellido de la ruina, y para que la boda sea viable deben contar con la aprobación del obispo, tío del muchacho. Argumento de sainete, la película viene a ser una especie de comedia sin risa, pero de nuevo: tiene lugar en un castillo, en el seno de una familia de rancio abolengo, y con múltiples escenas de masturbación, sexo, pedofilia, y el añadido en este caso de fantasías sobre bestialismo. Nada demasiado explícito ni de mal gusto, pero suficientemente claro como para ganarse la prohibición en algunos países y la fama de rompedora.



Un hombre lobo americano en Londres (John Landis) Ayer hablábamos de *Aullidos*, y hoy nos toca el turno de revisar *Un hombre lobo americano en Londres*, su hermana, que no rival. Bueno, puestos a jugar por un momento la baza de la rivalidad, de las dos las que terminó llevándose el gato al agua fue ésta, que no se trata de gustos (a mí particularmente me gusta más *Aullidos*) sino de repercusión y reacciones. Y todavía a día de hoy te deja con la boca abierta su transformación paso a paso de hombre a lobo, que tenía nada que ver con el tranquilo paso foto a foto de transformaciones clásicas. Aquí sentimos el dolor, oímos los músculos doblarse, sentimos que es doloroso. El contraste con la canción *Blue Moon* de Bobby Vinton, la hace todavía más inolvidable. Pero no

solo destaca esa escena, aunque sin duda fue la más laboriosa de conseguir. El ataque en el páramo al principio de la película es el pasaje de la película en el que predomina más claramente el terror. Los encuentros del protagonista con su amigo muerto, convertido en *zombie* retornado para advertirle lo que le va a pasar y que debe suicidarse, marcan sin embargo el tono de comedia siniestra de la mayor parte de la película. Por su parte, la escena del ataque en el metro da una medida de la calidad de Landis como director, y un ejemplo de planificación y montaje perfectos. *Un hombre lobo americano...* recupera la idea de la licantropía como maldición, que en *Aullidos* habíamos abandonado. David es un joven norteamericano que estando con un amigo de viaje por Inglaterra, y tras una inoportuna caminata nocturna por un páramo, tiene un encuentro con una fiera bestia que mata a su compañero y le hiere a él. A partir de



ese momento, el amigo muerto se le comenzará a aparecer para pedirle que evite una tragedia, y se suicide antes de convertirse en hombre lobo, y en la siguiente luna llena, la transformación tiene lugar. Siempre he creído que el film es perfecto, excepto por su final: parece mentira que una película que destaca tanto por sus FX, quede tan deslucida por enseñar al lobo. Mediante CGI tampoco se había podido hacer mejor, me temo. La mejor opción hubiera sido la sugerencia, pero también habría sido la opción menos divertida, y claro, eran los 80.

Palmarés Sitges 2021



Antonio Trashorras, Luna, Alaska, Joaquín Reyes y Ali Abassi, el excelente jurado de este año, han sido los encargados de leer el acta de Premios de la 54a edición de Sitges. Lamb se ha coronado como máxima ganadora con dos premios (el de Mejor Película y Mejor Interpretación femenina). Otras piezas como Luzifer, Mad God, Nitram o After Blue también se han llevado dos galardones.

A continuación, la lista completa de ganadores:

PALMARÉS SITGES 2021: 'LAMB', MEJOR PELÍCULA DE SITGES 2021

SECCIÓN OFICIAL FANTÀSTIC A COMPETICIÓ

- Mejor película: *Lamb* (Valdimar Jóhannsson)
- Premio especial del jurado: *After Blue* (Bertrand Mandico)
- Mejor dirección: Justin Kurzel (*Nitram*)
- Mención a película: *The Innocents* (Eskil Vogt)
- Mención especial a ópera prima (Ex-aequo): *The Blazing World* (Carlson Young) y *The Execution* (Lado Kvataniya)
- Mejor interpretación masculina (Ex-aequo): Caleb Landry Jones (*Nitram*) y Franz Rogowski (*Luzifer*)
- Mejor interpretación femenina (Ex-aequo): Noomi Rapace (*Lamb*) y Susanne Jensen (*Luzifer*)
- Mejor guion: *Silent Night* (Camille Griffin)
- Mejores efectos especiales: *Mad God* (Phil Tippett)
- Mejor fotografía: *Limbo* (Cheng Siu Keung)
- Mejor música: Daniele Luppi (*Mona Lisa and the Blood Moon*)

NOVES VISIONS

- Mejor película: *El apego* (Valentín Javier Diment)
- Mención a la película: *2551.01* (Norbert Pfaffenbichler)
- Mejor dirección: Anita Rocha da Silveira (*Medusa*)
- Mejor corto Noves Visions Petit Format: *Brutalia, Days of Labor* (Manolis Mavris)

SITGES DOCUMENTA

- Premio a la mejor película: *Inferno Rosso. Joe d'Amato Sulla Via Dell'Eccesso* (Manlio Gomasca, Massimiliano Zanin)

BLOOD WINDOW

- Premio Blood Window: *A nuvem rosa* (Iuli Gerbase)

JURADO DE LA CRÍTICA

- Premio de la Crítica José Luis Guarner (Ex-aequo): *After Blue* (Bertrand Mandico) y *Mad God* (Phil Tippett)
- Premio Citizen Kane a la dirección revelación: Valdimar Jóhannsson (*Lamb*)
- Premio de la crítica al Mejor cortometraje de Sección Oficial: *Los huesos* (Cristóbal León y Joaquín Cociña)

MÉLIÈS D'ARGENT

- Premio al Mejor Cortometraje: *T'es morte Hélène* (Michiel Blanchart)
- Premio a la Mejor Película: *Tres* (Juanjo Giménez)

CARNET JOVE

- Premio Jurado Carnet Jove al mejor largometraje de género fantástico: *Mona Lisa and the Blood Moon* (Ana Lily Amirpour)
- Premio al mejor largometraje de animación: *Cryptozoo* (Dash Shaw)
- Premio al mejor cortometraje de animación: *Other Half* (Lina Kalcheva)

BRIGADOON

- Premio Brigadoon Paul Naschy: *Unheimlich* (Fabio Colonna)
- Mención especial del Jurado: *1* (Daigo Hariya y Yosuke Kobayashi)

PREMIOS SGAE NOVA AUTORIA

- Mejor dirección: *La caída del vencejo* (Gonzalo Quincoces)
- Mejor guión: *Goodnight Mr. Ted* (Nicolas Solé)
- Mejor música original: *Goodnight Mr. Ted* (Gonçal Perales)

Sección Brigadoon



Entramos sin dilación a comentar la sección gratuita del festival, que no ha faltado a su cita este año tampoco:

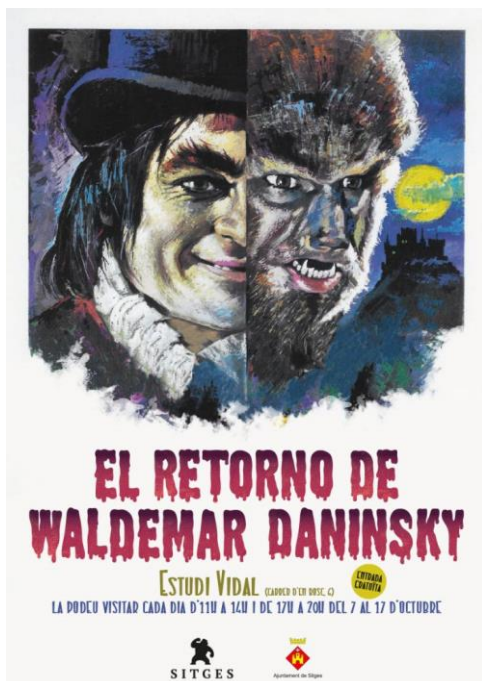
- Cortometrajes a concurso: Premio Brigadoon Paul Naschy. Que este año ganó el cortometraje *Unheimlich*, de Fabio Colonna, con mención especial también para *Viewers: 1* de Daigo Hariya y Yosuke Kobayashi.
- Premio Nosferatu homenaje al actor Emilio Gutierrez Caba, del que se proyectaron dos de las películas de género fantástico en las que participó, *Estigma* de José Ramón Larraz y *La llamada*, de Javier Setó.
- Acompañando la proyección del documental *Fascism on a Thread: The Strange Story of Nazisplotation Cinema*, se aprovechó para revisar varios títulos de esta tendencia, como *Ilsa, la loba de las SS*, *Love Camp 7* o *SS Experiment Camp*.
- Otro ciclo muy original e interesante, fue el ciclo dedicado al cine de terror sobrenatural proveniente de Hong Kong, titulado en su conjunto *Black Magic*, y en el que se vieron las películas *Bloody Sorcery*, *Curse*, *Devil Sorcery*, *Evil Black Magic* y *Red Spell Spells Red*.
- Acompañando al ciclo temático principal de esta edición, titulado *La bestia interior*, también Brigadoon ha querido sumarse a repasar algunos títulos, sobre todo de hombres lobo, tales como *La bella y la bestia* en su versión maravillosa de Jean Cocteau, *I Was a Teenage Werewolf*, el clásico de los años 50; *Romasanta, la caza de la bestia*, de Paco Plaza; *Santo y Blue Demon contra Dracula y el Hombre Lobo*, o *Tomb of the Werewolf*, una de las películas menos conocidas de Paul Naschy, hecha en USA a las órdenes de Fred Olen Ray.

- Homenajes a autores fallecidos este año, como el mago de los FX sanguinolentos Giannetto de Rossi, habitual colaborador de Lucio Fulci o más recientemente de Alexandre Aja en *Alta tensión*. En 1990 dirigió *Killer Crocodile 2*, que fue la película que se ha podido ver.
- Algunas otras sesiones especiales, como la de *Inseminoid* (1981) de Norman J. Warren, fueron también muy interesantes.
- El cine asiático tuvo su importante cuota también en el ciclo de *Labestia interior*, proyectándose *La bestia y la espada mágica* de Paul Naschy y la película coreana *Beast Clawing at the Straws*.
- Entre los estrenos llevados a cabo en el Brigadoon estuvieron la argentina *Bienvenidos al infierno* de Jimena Monteoliva, *Hellbrazers*, de Justin Lee, la muy digna producción de zombies alenana *Live of Let Die* de Manuel Urbaneck, *El hijo del hombre perseguido por un OVNI*, retorno a la dirección de Juan Carlos Olarí y secuela de su imprescindible *cult movie* de 1976, otra argentina *Las noches son de los monstruos* de Sebastian Perillo, *Two Witches* de Pierre Tsigaridis o *Volpina* de Pere Koniec.
- La sección que presenta documentales es cada año más y más interesante, guardonse aquí muchas de las joyas del Brigadoon. Muchos de los documentales tratan sobre relevantes figuras del género o sobre subgéneros completos, como *Blood in the Streets: The Quinqui Films Phenomenon*, sobre el fenómeno de las películas de quinquis, *Las confesiones de un hombre lobo*, entrevista a Ivan Cardoso realizada durante el rodaje de *Um Lobisomem na Amazonia* en 2005, *Directamente para video*, fascinante ejercicio de arqueología cinéfila tras la pista del autor de la *cult movie* uruguayo *Acto de violencia*, *Fascism on a Thread: The Strange Story of Nazisploitation Cinema*, sobre el fenómeno de las películas de *explotation* sobre nazis, *Fulci Talks-Uncut Conversation with Lucio Fulci*, cada año hay un nuevo documento sobre el maestro Fulci, y este año tenemos esta impagable entrevista; *Inferno rosso. Joe D'Amato sull'avia dell'eccesso*, otro clásico que haya un reportaje sobre Joe D'Amato, o *San Julian, el poder de la ilustración*, entrevista filmada por David García Sariñena en la que el dibujante de comics español respasa su carrera, teneniéndose en sus colaboraciones con Toutain o con la editorial Warren.
- Otras sesiones oficiales fueron *Viaje al más allá*, conmemorando la salida en DVD de la película, y presentada por su autor Sebastian D'Arbó; la japonesa *Tokyo Dragon Chef* o la italiana *Plankton: Creatures from the Abyss*.



Una programación tan interesante como nos tiene acostumbrados en los últimos años, y que incluso es capaz de hacerle la competencia a las secciones que se pueden ver en las salas principales.

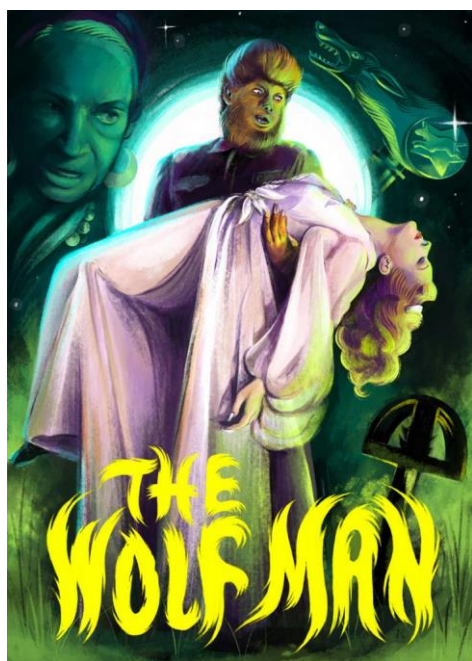
Exposiciones en Sitges 2021



El retorno de Waldemar Daninsky

La exposición *El retorno de Waldemar Daninsky* ilustra el trabajo del actor y director Jacinto Molina en la piel del lobisón Waldemar Daninsky. Desde su nacimiento en 1968, gracias a la cinta de Enrique López Eguiluz *La marca del hombre lobo*, hasta su último aullido en 2006 con *Um Lobisomem na Amazônia* de Ivan Cardoso se revelan cinco décadas a través de carteles, guiones, libros, cómics, *pressbooks* y piezas originales utilizadas en las 15+1 películas donde Jacinto Molina se transformó en el mítico hombre lobo.

Lugar: Estudio Vidal



Werewolf Comix: Tributo al hombre lobo

La figura del licántropo inspira una edición de Sitges que pide ser probada bajo el influjo de la luna llena. A medianoche, el público del evento cinematográfico dedicado al fantaterror más extraordinario sobre la tierra deja fluir su bestia interior. Dieciséis firmas del mundo del cómic y la ilustración han expresado a conciencia las hazañas de la criatura nocturna más peligrosa e incontrolable imaginable, ofreciendo un festín de sensaciones abracadabrante. La muestra reúne el arte inédito de Albert Monteys, Mermelada de sesos, Magius, Sara Bea, Ángel, Olga de Castro,

Fermín Solís, Cels Piñol, Álex Orbe, Laura Pérez, Ata, Ladrón, Roberto González, Pedro Vera, Paco Cavero y David León.

Lugar: Salida del Auditorio



Otros aspectos: publicaciones en Sitges 2021

A continuación, los libros oficiales de este año, y alguna que otra sorpresa sonora:

La bestia interior: Hydes, licántropos y otras figuras teriantrópicas en el imaginario audiovisual



Libro oficial del SITGES Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya. Este libro es una invitación a explorar las diferentes caras del tratamiento cinematográfico de la bestia que habita en el interior del ser humano. Por sus páginas desfilan hombres lobo, señores Hyde, mujeres gato y otros cruces de ser humano y bestia, en un recorrido que va de los textos fundacionales de la cultura grecolatina al cine contemporáneo y del Hollywood clásico al cine de autor de la Europa Oriental.

Coordinado por Ángel Sala y Jordi Sánchez-Navarro, La bestia interior cuenta con aportaciones de los coordinadores y de Lluís Rueda, Violeta Kovacsics, Marta Torres, Diego López-Fernández y Mike Hostench. El lector encontrará textos de diversa naturaleza, en una polifonía de estilos que aporta nuevas miradas sobre un mito del cine fantástico que sigue gozando de gran vitalidad.

Edita: Hermenaute. 274 páginas. Tapa blanda. PVP.: 18 €



Tres piezas para el asesino. Jazz, rock y electrónica en el cine de terror y criminal



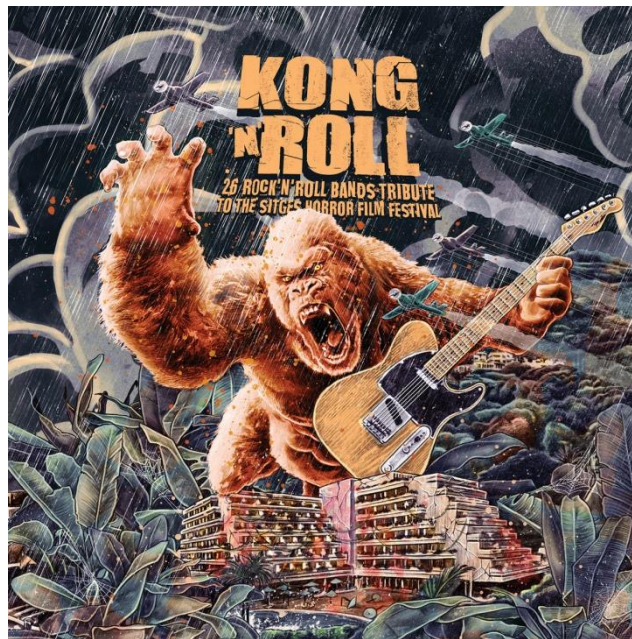
Este libro de Pacus González Centeno analiza como las bandas sonoras del cine de terror y criminal han reflejado la historia del siglo XX incorporando el rock, el pop, el jazz y la música electrónica.

Pacus González Centeno analiza en orden cronológico, filme a filme, el uso evolutivo de los diferentes estilos no sinfónicos en los principales estilemas del cine de género. Repasa el papel preponderante del jazz en la ruptura del imperio de la sinfónica romántica y su relación con el rock y con las demás músicas negras. Y reseña los estilos que acompañaron al horror sobrenatural y a los psychokillers, o cómo la electrónica — que nació unida a la ciencia ficción— devino en el ingrediente que oscureció el terror distópico. Este libro sintetiza las claves del desarrollo de las bandas sonoras como reflejo de las modas, de la cultura y de los diferentes contextos sociopolíticos que distinguieron al medio siglo más relevante de la historia contemporánea de Occidente. De Stein, Glasser y Baxter a Mancini, Schifrin y Quincy Jones. De Curb, Stu Phillips y

Hayes a Morricone, Nicolai, Rustichelli, Ortolani, Goblin o los De Angelis. De Fastway, Simonetti y Carpenter a Bauhaus, David Bowie, Iggy Pop y Neil Young. Con Vangelis, Wendy Carlos, Schulze y Tangerine Dream; o Underworld, Badalamenti y Nine Inch Nails.

Edita: Hermenaute. 312 páginas. Tapa blanda. PVP.: 20 €

Kong'n'roll (26 rock'n'roll bands tribute to the Sitges Horror Film Festival) (Doble LP)



Y para terminar, un poco de música. Sí, un disco. Presentado en formato doble vinilo, es el desarrollo musical de "Tres piezas para el asesino. Jazz, rock y electrónica en el cine criminal y de terror", uno de los libros oficiales del festival de Sitges, y ha sido coeditado por su escritor, Pacú González Centeno, y el sello Sawyer Family Party. Contiene 26 versiones de bandas de la escena estatal: Piggies interpreta a Rolling Stones, Deadyard Black Sabat y Sinciders a Yardbirds, entre otros. La portada de Guillem Bosch es un homenaje al Festival.



Índice de películas comentadas

Título	Director	Jornada
A praga (The Curse)	José Mojica Marins	Viernes 15
After Blue (Paradis Sale)	Bertrand Mandico	Jueves 14
Antlers (Antlers: Criatura oscura)	Scott Cooper	Miércoles 13
Aullidos (The Howling)	Joe Dante	Sábado 16
Barbaque (Some Like It Rare)	Fabrice Eboue	Martes 12
Belle	Mamoru Hosoda	Domingo 10
Beyond the infinite two minutes (Más allá de los dos minutos infinitos)	Junta Yamaguchi	Lunes 11
Bloodthirsty	Amelia Moses	Jueves 7
Caveat	Damien McCarthy	Viernes 8
Censor	Prano Bailey-Bond	Jueves 7
Coming Home in the Dark	James Ashcroft	Sábado 9
Demonic	Neill Blomkamp	Viernes 15
Earwig	Lucile Hadzihalilovic	Sábado 16
Eight for Silver	Sean Ellis	Lunes 11
El apego	Valentín Javier Diment	Viernes 8
El aullido del diablo	Jacinto Molina	Martes 12
El bosque del lobo	Pedro Olea	Sábado 9
El día de la bestia	Alex de la Iglesia	Domingo 10
El extraño viaje	Fernando Fernán Gómez	Sábado 16
El hombre lobo	George Waggner	Lunes 11
El paramo	David Casademunt	Lunes 11
El retorno del hombre lobo	Paul Naschy	Domingo 10
Freaks Out	Gabriele Mainetti	Jueves 14
Gaia	Jaco Bouwer	Jueves 7
Halloween Kills	David Gordon Green	Lunes 11
Historias para no dormir: El asfalto	Paula Ortiz	Domingo 10
Historias para no dormir: El doble	Rodrigo Sorogoyen	Lunes 11
Historias para no dormir: Freddy	Paco Plaza	Domingo 10
Historias para no dormir: La broma	Rodrigo Cortés	Lunes 11
Hunter Hunter	Shawn Linden	Jueves 7
In the Earth	Ben Wheatley	Sábado 9
Inexorable	Fabrice du Welz	Jueves 14
Jacinto	Javi Camino	Viernes 15
La abuela	Paco Plaza	Sábado 16
La bestia (La bête)	Walerian Borowczyk	Domingo 17
La pasajera	Raúl Cerezo & Fernando González Gómez	Sábado 9
Lamb	Valdimar Jóhannsson	Domingo 10
Last Night in Soho	Edgar Wright	Viernes 15



Le calendrier (The Advent Calendar)	Patrick Ridremont	Viernes 8
Let the Wrong One In	Conor McMahon	Sábado 16
Limbo	Soi Cheang	Lunes 11
Llanto maldito (Tarumana)	Andrés Beltrán	Domingo 10
Luzifer	Peter Brunner	Miercoles 13
Mad God	Phil Tippett	Domingo 10
Mona Lisa & the Blood Moon	Ana Lily Amirpour	Jueves 7
Multiple Maniacs	John Waters	Sábado 16
Nazareno Cruz y el lobo	Leonardo Favio	Viernes 8
Nitram	Justin Kurzel	Viernes 15
Prisoners of the Ghostland	Sion Sono	Sábado 16
Séance	Simon Barrett	Domingo 10
Superhost	Brandon Christensen	Miercoles 13
The Amusement Park	George A. Romero	Sábado 9
	David Charbonier & Justin Powell	
The Boy Behind the Door	Powell	Lunes 11
The Dawn (Zora)	Dalibor Matanic	Miercoles 13
	Julien Maury & Alexandre Bustillo	
The Deep House	Bustillo	Viernes 8
The Execution	Lado Kvataniya	Viernes 8
The Great Yokai War Guardians	Takashi Miike	Domingo 17
The Green Knight (El caballero verde)	David Lowery	Domingo 17
The Innocents	Eskil Vogt	Martes 12
The Power	Corinna Faith	Martes 12
The Sadness	Rob Jabbar	Domingo 17
The Scary of Sixty-First	Dasha Nekrasova	Martes 12
The Trip (I onde dager)	Tommy Wirkola	Sábado 9
Titane	Julia Ducournau	Jueves 7
Tres	Juanjo Giménez	Martes 12
Un hombre lobo americano en Londres	John Landis	Domingo 17
Veneciafrenia	Alex de la Iglesia	Sábado 9
	Madeleine Sims-Fewer & Dusty Mancinelli	
Violation	Dusty Mancinelli	Miercoles 13
We Need to Do Something	Sean King O'grady	Jueves 14
Werewolves Withing	Josh Ruben	Jueves 7
Wyrnwood Apocalypse	Kiah Roache-Turner	Viernes 8



Nos vemos en Sitges 2022

2022: Edición 55.